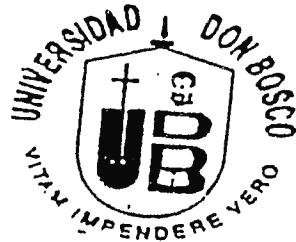


**UNIVERSIDAD DON BOSCO
FACULTAD DE HUMANIDADES
ESCUELA DE TEOLOGÍA**



**APROXIMACIÓN TEOLÓGICO-PASTORAL
A LA CARTA APOSTÓLICA
"MULIERIS DIGNITATEM"**

**TRABAJO PARA OPTAR AL GRADO DE:
PROFESORADO EN EDUCACIÓN MEDIA PARA LA
ENSEÑANZA DE LA TEOLOGÍA PASTORAL**



PRESENTADO POR:

**MARÍA ANTONIA PÉREZ GARCÍA
GREGORIA EVANGELINA BARRERA MARTÍNEZ**

**SEPTIEMBRE 1998
SOYAPANGO - EL SALVADOR - CENTROAMERICA**

UNIVERSIDAD DON BOSCO



RECTOR

ING. FEDERICO MIGUEL HUGUET RIVERA

SECRETARIO GENERAL

PBRO. LIC. PEDRO JOSÉ GARCÍA CASTRO

DECANO FACULTAD DE HUMANIDADES

LIC. BALTASAR DÍAZ MUÑOZ

ASESOR DE TRABAJO DE GRADUACIÓN

LIC. VICTOR MANUEL GUERRA REYES

JURADO EXAMINADOR

LIC. SALVADOR ANIBAL ALVARADO

LICDA. LUISA AMELIA SIBRIÁN

DEDICATORIA

Dedicamos este trabajo a Dios que es rico en sabiduría, que por su bondad y amor nos ha acompañado realizar con éxito estos estudios.

A nuestra Congregación de Oblatas al Divino Amor que se esmera por la formación espiritual e intelectual de cada uno de sus miembros.

A nuestras hermanas de comunidad por su apoyo moral, espiritual y económico que nos brindaron.

A nuestros padres y hermanos que nos apoyaron con sus oraciones.

A la Universidad Don Bosco que nos acogió y a cada uno de los maestros que dedicaron tiempo para compartir con nosotras sus conocimientos; de modo especial al Licenciado Víctor Manuel Guerra que asesoró nuestro trabajo con mucho amor y alegría. Pues todo ello nos ha permitido llegar a culminar el profesorado en teología pastoral.

Sor María Antonia Pérez

Sor Evangelina Barrera Martínez

R.O.D.A.

INDICE

Indice.....	I
Introducción	1
CAPITULO I	
1. Marco Situacional... ..	4
1.1 Formulación de objetivos.....	4
1.2 Objetivo General	4
1.3 Objetivos Específicos	4
1.4 Planteamiento del Problema	5
1.5 Justificación	6
1.6 Descripción del Tema	6
1.6.1 Antropología Cristiana	7
1.6.2 Aproximación Filosófica al Tema	8
1.6.3 Fundamento Bíblico	8
1.7 La Vida como Vocación	10
CAPITULO II	
1. Marco Teórico	18
1.1 Femenidad: Hacia una búsqueda de mayor humanización	18
1.2 La Discriminación Femenina	26
1.2.1 Causas Culturales	27
1.2.2 Causas Sociales	27
1.2.3 Causas Educativas	28

2. Iluminación Teológica.....	29
2.1 Datos Históricos de la Carta "Mulieris Dignitatem"	30
2.2 Análisis Literario	31
2.2.1 Dignidad e igualdad del hombre y la mujer	31
2.2.2 Maternidad	32
2.2.3 Virginitad.	33
2.3 Análisis Teológico-pastoral de la Carta	33
2.3.1 Imagen y semejanza de Dios.....	36
2.3.2 Eva - María	38
2.3.3 "El te Dominará"	39
2.3.4 Protoevangelio	40
2.3.5 Mujer - Madre de Dios	41
2.3.6 Jesucristo	42
2.3.7 Maternidad - Virginitad	44
2.3.8 La Maternidad	45
2.3.9 La Virginitad	46
 CAPITULO III	
1. Marco Metodológico.....	48
1.2 Iluminación Doctrinal	48
1.3 Plan de Elaboración del Diagnóstico Pastoral	49
1.3.1 Tipo de Estudio	49
1.4 Deducción de criterios pastorales	49
2. La Discriminación Femenina.	50
3. Dimensiones del Problema	50

3.1 Dimensión Familiar	51
3.2 Dimensión Espiritual	51
3.3 Dimensión Educativa	51
3.4 Dimensión Económica	52
3.5 Dimensión Social	53
CAPITULO IV	
1. Propuesta Pastoral.....	55
2. Como se concibe la vocación de la mujer.	55
2.1 Formación Familiar	57
2.2 Formación Escolar	58
2.3 Plan Educativo Pastoral	59
CONCLUSIONES GENERALES	61
BIBLIOGRAFIA	63
ANEXOS.....	65
ANEXO No. 1 Padres de Familia	
ANEXO No. 2 Personal Docente	
ANEXO No. 3 Encuestas de Alumnas	
ANEXO No. 4 Resultado de Encuestas	
ANEXO No. 5 Programa La Mujer Nueva	
ANEXO No. 6 Programa Escuela de Padres	

INTRODUCCIÓN

El presente trabajo ha sido elaborado sobre el tema de la "Dignidad y Vocación de la Mujer", a la luz de la Carta Apostólica "MULIERIS DIGNITATEM", de su Santidad Juan Pablo II, en la que pone de manifiesto su expreso deseo y preocupación por la situación de la mujer y su cometido en la Iglesia y en la sociedad.

El trabajo consta de cuatro capítulos. A continuación se menciona la descripción y el contenido de cada uno de ellos:

El capítulo Primero, comprende los aspectos generales: formulación de objetivos, planteamiento del problema, justificación y la descripción del tema. Con lo cual se da respuesta al ¿por qué? del tema y del problema que se ha estudiado.

El capítulo Segundo, presenta de una forma más amplia el marco teórico. Se hace mención del "Movimiento Feminista", del cual sólo se toman algunas consideraciones con respecto al tema estudiado. También se destacan algunas causas que dan origen a la discriminación femenina en la sociedad salvadoreña. Luego se describe la fundamentación del tema: "La dignidad y vocación de la mujer", a la luz de la Carta Apostólica "MULIERIS DIGNITATEM" y de algunos documentos eclesiales. Esta es una parte doctrinal; en ella se presentan tres elementos: datos históricos, análisis literario y una aproximación teológico - pastoral a la carta.

El Capítulo Tercero, comprende el marco metodológico; es decir, el enfoque que aplicamos para realizar dicho estudio.

Estos pasos metodológicos son los siguientes: iluminación doctrinal, plan de elaboración del diagnóstico, del cual se hace una descripción del problema de forma concreta con las alumnas del tercer ciclo de la Escuela María Catarina D' Maggio. También se presentan las dimensiones del problema que son: familiar, espiritual, educativa, económica y social con su respectivo análisis.

Capítulo Cuarto, incluye la etapa final del trabajo. Esta consiste en presentar los resultados de las encuestas en base a un análisis pastoral, que describe de una forma concreta el sentir y el pensar de alumnas, padres de familia y docentes, sobre la dignidad y vocación de la mujer.

De esta forma se llega a la propuesta educativa, donde se presentan los criterios pastorales, que ayudarán a impulsar el trabajo educativo en la defensa de la "dignidad y vocación de la mujer".

Estos criterios se orientan en tres líneas: Formación Familiar, en el sentido de que son los padres de familia los primeros educadores de sus hijos(as), por lo que deben cumplir con esta delicada misión de educarlos en el amor y en la fe. Formación Escolar, debido a que la escuela asumió la tarea educativa dentro de la sociedad, por lo que debe responder a los nuevos desafíos que se presentan ante un mundo cambiante y en un continuo dinamismo a nivel científico, tecnológico, etc..

Y por último, la puesta en marcha de un “Plan educativo pastoral”, que facilite la consolidación de la dignidad y vocación de la mujer, con una mejor vivencia de valores morales, espirituales, culturales y cívicos, en nuestras alumnas.

Finalmente se presenta la conclusión, en donde presentamos los elementos conclusivos a los que hemos llegado. La bibliografía aparece al final del trabajo, donde se fundamenta dicha información. Los anexos que presentamos pretenden facilitar un aporte a las personas relacionadas con el quehacer educativo.

CAPÍTULO I

1. MARCO SITUACIONAL

En este primer capítulo presentamos los aspectos generales, es decir, la formulación de objetivos, el planteamiento del problema, la justificación del mismo y descripción del tema.

A continuación presentamos el desarrollo de los mismos.

1.1 FORMULACIÓN DE OBJETIVOS

1.2 OBJETIVO GENERAL

Buscamos incidir en el cambio de actitudes de las alumnas del tercer ciclo de la escuela María Catarina Di'Maggio, para revitalizar los esfuerzos que ha hecho la Iglesia en el campo educativo por dignificar a la mujer.

1.3 OBJETIVOS ESPECÍFICOS

- Describir la realidad de las alumnas del tercer ciclo de educación básica de la escuela María Catarina D' Maggio.
- Realizar un estudio de la carta Apostólica "MULIERIS DIGNITATEM", y obtener criterios que iluminen la problemática detectada en el diagnóstico.
- Elaborar una propuesta educativa-pastoral y metodológica, para la promoción de la dignidad y vocación de la mujer.
- Desarrollar una orientación moral, espiritual y cultural que posibilite a las alumnas de la escuela, alcanzar su dignidad y vocación como mujer.

1.4 PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

La mujer, siendo como es persona humana, es portadora de una dignidad inviolable, de valores supremos que son destello de la grandeza de Dios y partícipe de su naturaleza por la gracia. Tanto la mujer como el hombre merecen siempre, e incondicionadamente, un respeto absoluto, ya que la persona humana es fruto del amor creador de Dios, y dotada de un espíritu inmortal y vocacionada a la plena comunión de vida con Dios en la eternidad.¹

Pero la experiencia de los siglos pasados, y desgraciadamente también en nuestros días, arroja un dato incontrovertible: la mujer con frecuencia es ultrajada en su dignidad personal y en sus derechos fundamentales. Por eso se debe luchar contra todo tipo de discriminación de la mujer, que niega su inviolable y sagrada dignidad de ser persona.

Ante esta realidad, es necesario formular un propósito a todos los hombres por honrar y defender la dignidad de la mujer. Precisamente en esta línea se sitúa el mensaje cristiano y la acción de la Iglesia en el mundo. La Iglesia, lejos de ser contraria al bien de la mujer, quiere ser su custodia, por eso promueve su dignidad leyendo el mensaje de Jesucristo que anuncia la verdad y la salvación de los hombres. Las enseñanzas liberadoras del Evangelio de Jesucristo defienden a la mujer de las manipulaciones que frecuentemente padece; padecimientos que la reducen a cosa, objeto de compra-venta, al servicio del placer y del interés egoísta².

¹ Cf LASANTA Pedro Jesús: La Mujer, Dignidad y Misión, ediciones Palabra, S.A., 1,995. Pág 56.

² Cf LASANTA Pedro Jesús: Dignidad y misión, ediciones Palabra, S.A., 1,995. Pág. 54.

1.5 JUSTIFICACIÓN

El problema de la discriminación femenina es obvio en nuestro país, al mismo tiempo es bastante complejo, por consecuencia de los diferentes factores que influyen en él como son: los patrones culturales; que a través del "machismo" establece la desigualdad entre los sexos; la desintegración familiar, que tiene sus orígenes en la falta de orientación antes y durante el matrimonio; ellos (cónyuges) desconocen el verdadero rol que como padres les compete; la influencia negativa de los medios de comunicación social, que a causa de la comercialización, violan los derechos inherentes de la dignidad de la persona y en este caso de la mujer, al utilizarla como objeto de propaganda comercial, etc., dada su incidencia en nuestra sociedad es importante analizarla e iluminarlo con la luz de la fe.

Por ello se toma como fuente la carta Apostólica "MULIERIS DIGNITATEM", para obtener criterios pastorales que nos ayuden a promover la dignidad y vocación de la mujer, de modo especial, con las alumnas del tercer ciclo de la escuela María Catarina D' Maggio, ubicada en la colonia Luz, San Salvador.

1.6 DESCRIPCIÓN DEL TEMA

El tema que se pretende abordar es: La Carta Apostólica "MULIERIS DIGNITATEM", del Sumo Pontífice Juan Pablo II, cuyo contenido es la dignidad y vocación de la mujer.

El Papa presenta esta carta como un signo de los tiempos dirigida a todos los fieles y de modo especial, a las mujeres en general.

La finalidad de la carta es buscar, a partir de la fe, lo que significa el que Dios haya creado al ser humano como hombre y mujer y cuál es la misión específica que ha confiado así a la mujer en su camino.

Por lo anterior, esta encíclica exige una profunda reflexión en medio de un mundo materializado, que tiende al individualismo y al irrespeto de la dignidad de la persona.

A continuación se presenta la definición de dignidad y vocación de la mujer, desde el punto de vista de la antropología cristiana, de la filosofía y de la Biblia.

1.6.1 ANTROPOLOGÍA CRISTIANA

En este apartado sólo señalaremos los aspectos generales de la antropología cristiana que tienen que ver con la persona humana.

Ahora bien, desde la perspectiva antropológica cristiana, podemos decir que esta rama teológica trata de comprender la razón y las consecuencias de la decisión del Creador, que ha hecho que el ser humano no pueda existir sólo como mujer o como varón, sino que ambos han sido creados por Dios en igual dignidad y vocación. Varón y mujer son persona humana y están llamados a vivir en comunión recíproca, "Imagen y semejanza de Dios", reflejo suyo, ambos son transmisores de la riqueza insondable de Dios, pues la riqueza de su ser es Dios mismo.³

La dignidad de la mujer se funda en la profundidad de su ser persona, que a la vez que iguala al hombre en dignidad, la distingue de él por la riquezas específicas de la femineidad. Lo femenino constituye la fuente originante de la vida; lo masculino, la

³ Cf LASANTA Pedro Jesús: La Mujer, Dignidad y Misión, Ediciones Palabra, S.A. 1,995. Pág. 48

vida que ya ha brotado y va evolucionando. En lo femenino reside el poder de plenitud vital; en lo masculino el poder de organización y de dominación. En lo femenino, el reposo y la conservación; en lo masculino la conquista y la adquisición. En lo femenino, el combate defensivo; en lo masculino el combate ofensivo.⁴

1.6.2 APROXIMACIÓN FILOSÓFICA AL TEMA

La filosofía parte de la admiración, del asombro de la existencia de algo y de alguien que admira, un sujeto que admira y un objeto que es admirado.

La existencia de la filosofía como actitud y como disciplina revela la capacidad del espíritu humano de poder elevarse por encima de las determinaciones concretas de la realidad, para preguntarse simplemente por el ser.

La ontología no se preocupa tanto del varón y de la mujer, sino más del "ser" esto es, aborda directamente el misterio del varón y de la mujer, aquello que escapa continuamente a las facultades del saber, pues queda siempre abierto como un interrogante y un misterio.

El misterio femenino no es un misterio aterrador, sino acogedor y lleno de ternura, pues su estructura y su raíz está vinculada a una fuente suprema que es Dios⁵.

1.6.3 FUNDAMENTO BÍBLICO

"Creó, pues, Dios al ser humano a imagen suya, a imagen de Dios le creó, macho y hembra los creó"⁶.

⁴ Cf BOFF Leonardo; El Rostro Materno de Dios, ediciones Paulinas 1979. Pág. 67.

⁵ Cf BOFF Leonardo, El Rostro Materno de Dios. Pág. 59-60 y 67.

⁶ Gn 1,27

El relato de la creación presenta al hombre y a la mujer como la cumbre de una pirámide cósmica, a la que ellos dan sentido porque son la única imagen del Dios invisible. Para los judíos estaba prohibido hacerse imagen de Dios⁷, ya que Dios no tiene imagen. Sin embargo, Dios quiso que su única imagen fuera la persona humana (hombre/mujer). Ambos desde el comienzo son persona, a diferencia de los demás seres vivientes del mundo que los circunda. La mujer es otro "yo", en la humanidad común; desde el principio aparecen como "unidad de los dos" y esto significa la superación de la soledad original, en la que el hombre no encontraba "una ayuda que fuera semejante a él".⁸

El hombre y la mujer son creados, es decir, queridos por Dios en una perfecta igualdad por ser persona humana; ser hombre y ser mujer es una realidad buena y querida por Dios, él les confiere una dignidad que nunca se pierde, porque viene inmediata y directamente de él.⁹

Los dos son, con una misma dignidad, imagen de Dios y reflejan la sabiduría del Creador. Dios no es de modo alguno imagen del hombre por que no es hombre ni mujer, él es espíritu puro en el que no hay lugar para la diferencia de sexo; pero las perfecciones del hombre y de la mujer reflejan algo de su infinita perfección, los de una madre y los de un padre.¹⁰

Dios no los hizo a medias e incompletos sino que los creó para la comunión de personas en la que cada uno pueda ser ayuda para el otro, como Él es comunión con

⁷ Cf Ex 20,4; Dt 27,15

⁸ Cf Gn 2,20

⁹ Cf Gn 2,22

¹⁰ Cf Is 49,14-15; 66,13; Sal 131, 2-3

su Hijo y el Espíritu Santo, de esta forma se define la igualdad que hay entre hombre y mujer en cuanto a su dignidad.

1.7 LA VIDA COMO VOCACIÓN

Hemos visto cómo el hombre y la mujer tienen igual dignidad, por lo tanto, ambos han sido llamados por Dios a vivir en comunión.

Pero en nuestro caso el mayor interés es explicar de una forma concreta la vocación de la mujer. Antes, sin embargo, definiremos qué es vocación.

La palabra vocación tiene su propia historia en el contexto del pensamiento bíblico y en el cristiano.

El Antiguo Testamento habla de vocación, tanto personal como colectiva, en el sentido de llamada a la existencia y al encuentro con el único Dios verdadero, para ser enviado a mantener vivo entre la gente su recuerdo y ha desempeñar una misión específica para transformar el mundo en digna morada del hombre, seguros de contar con la ayuda divina.

En el Nuevo Testamento, vocación es la llamada al seguimiento de Cristo. Y derivadamente se puede decir que también es llamada al trabajo como miembros activos del cuerpo místico de Cristo que es la Iglesia, con objeto de transmitir a los hombres su mensaje de salvación, siendo, al mismo tiempo, testimonio vivo con la propia vida.

Toda vida humana es pues, vocación ; esto es, una llamada a la existencia, a coordinar a hacer fructificar con la ayuda de Dios, en la condición de hijos adoptivos, ese conjunto de aptitudes e inclinaciones de que los hombres se hallan dotados, para poder realizar su proyecto de vida y la misión que tienen encomendada en el mundo. A

la luz de los testimonios bíblicos y siguiendo la interpretación dada por el Magisterio de la Iglesia, que presenta el sentido dinámico que tiene la vocación humana asignada al hombre y a la mujer desde su creación en consideración a Cristo, que es origen y meta de toda realidad creada.¹¹

En cuanto a la vocación de la mujer, ésta tiene tres dimensiones particulares que son: la maternidad, la virginidad¹² y la soltería, en ellas obtiene la realización de su personalidad femenina.

La maternidad ha sido considerada siempre como vocación específica de la mujer. Indudablemente es lo que más la diferencia y caracteriza como ser humano. Esto no significa que sea la única forma posible de realizarse como persona humana, sino que constituye más bien el camino peculiar y exclusivo de ella. Evidentemente, el hombre jamás será capaz de ser madre, atendiendo a la condición de su naturaleza sexuada; por ello, la mujer antes que nada está abocada a ser madre. Esta tendencia se descubre incluso en su realidad psicofísica.

En la mujer todo se ordena a la maternidad, solamente ella puede ser madre, solamente a ella le es dada la posibilidad de perpetuar el género humano, engendrando hijos e hijas (claro que debe ser con la cooperación del hombre).

La maternidad es la vocación actual y eterna, siempre presente en el corazón de la mujer, pues está inscrito en lo más profundo de su ser fisiológico y ético: "Rindamos honor a la maternidad, por que ella es la expresión de la fe en el hombre."¹³ Así lo ha

¹¹ Cf FAVALE Agustín, *Vocación Común y Vocación Específica*, Ed. Atenas, 1984, pág. 23-24

¹² Virginidad de vida consagrada: "la virginidad elegida por el Reino de los cielos (Mt. 19, 12) establece una relación de amor personal, de amor exclusivo, entre el alma virgen y la persona de Jesús". (ALVAREZ G. Jesús. *La virginidad Consagrada*, Edita Publicaciones Claretianas, Madrid-8 1977. P.132)

¹³ Homilias en SAINT - Denis, París Francia, 31-V-1980

manifestado Juan Pablo II al referirse a la maternidad. Por lo que es necesario defender esta vocación espléndida de la maternidad y no se destruya así en la vida interior de las nuevas generaciones; para que no disminuya la autoridad de la mujer - madre en la vida contemporánea, en la organización del trabajo, en las publicaciones, en la cultura de la vida diaria, en la educación y en el estudio, en fin en todos los campos de la vida.

Pues la mujer - madre; engendra al ser humano y lo forma hasta alcanzar la madurez. Ana Sastre: teóloga costarricense, que se ha interesado por promover a la mujer, describe maravillosamente la esencia materna de la mujer con esta bella afirmación: "la mujer no es madre porque tiene hijos. Aunque parezca un contrasentido, tiene hijos y los hace llegar a ser persona, precisamente porque es madre en su raíz".¹⁴

Efectivamente, basta observar minuciosamente a la mujer para advertir en ella su naturalidad; sus gestos, sus afectos, sus movimientos espirituales son siempre profundamente maternos.

En la misma perspectiva, la madre Teresa de Calcuta, advierte que "con la maternidad, la mujer agudiza un sexto sentido", algo peculiar y propio de ella.¹⁵

Pues la maternidad es un "amor de atención", por el que la mujer sale de sí misma, se vacía de su yo, y se vuelca con generosidad extrema en bien del hijo de sus entrañas, y de un modo constante a lo largo de la existencia. Por eso es doloroso el drama de aquellas mujeres que caen en el error de abortar, por lo que se origina en ellas profundos desequilibrios, tanto espirituales como emotivos, y que perduran durante muchos años y quizás por toda su vida. Porque abortan renuncian no sólo al hijo que

¹⁴ SASTRE Galleg, A., o.a., pág. 36

¹⁵ Cf Madre Teresa de Calcuta, en "Palabra", N. 281, XI-1988 (572) Pág 32.

hijo que portan en sus entrañas, sino que renuncian también a ser ellas mismas, estableciendo en su interior rupturas incurables.

Sin mujeres que sean madres es imposible la vida humana: sin madres la humanidad, no conocerá el futuro a que está llamada, que se hace realidad gracias a cada generación de varones y mujeres.

En este sentido es urgente que la mujer descubra positivamente su vocación a la maternidad, ya que es preocupante que en muchas naciones, gran número de mujeres renuncian a la maternidad, por lo que limitan su horizonte existencial a los límites del "propio yo", de la realidad presente, anulando la aspiración natural inscrita por el Creador como más íntima al corazón humano: por eso la "vocación a ser Madre", produce escalofríos al pensar en la realidad del aborto. La mujer y el hombre, matan al que "es" parte de ella, que no podría vivir sin ella, pero que es diverso de ella, es el "otro" que viene, y que "ya está". Ese feto humano, que "ya es persona humana", se perpetúa en el presente y se proyecta en futuro. Con el aborto la mujer - hombre se niegan a sí mismo, porque destruyen al que es "imagen y semejanza de Dios", "imagen de sí mismo" también, acaban por "destruirse a sí mismo"¹⁶.

Los datos que ofrecen las estadísticas más solventes son inquietantes. Son millones de seres humanos, personas auténticas y completas los que son sacrificados anualmente en el vientre materno. La medicina se desvirtúa, porque renuncia a su propio fin, pues en vez de servir a la vida se convierte en instrumento de muerte.¹⁷ Por eso es necesario concientizar a la mujer, para que revalorice este gran don, como es el

¹⁶ LASANTA Pedro Jesús, La Mujer Dignidad y Misión. Ed. Palabra, 1995 pág. 116-118

¹⁷ LASANTA Pedro Jesús, La Mujer Dignidad y Misión. Ed. Palabra, 1995 pág. 119

de la maternidad, ya que sólo a ella se le confiere el poder dar vida humana junto con la responsabilidad del varón.

En cuanto a la vocación a la virginidad, es la otra dimensión particular donde la mujer realiza su ser femenino.

La mujer, llamada a la virginidad, encuentra en este estado de vida su plena realización personal. Ella renuncia libremente por amor al "Reino de los cielos", el amor humano, abrazando, amorosamente en su corazón, a todos los hombres, cuya suerte de ningún modo puede resultarle extraño o indiferente, pues a todos ama y abraza en la caridad de Cristo, que es un amor humano y al mismo tiempo un don sobrenatural.

La virginidad por el "Reino de los cielos" ha sido afirmada siempre en la doctrina de la Iglesia como una "vocación superior" (en el orden teológico, en virtud de su directa "relación a Dios") a la vocación del matrimonio. No obstante, es preciso afirmar que ambos caminos gozan de igual dignidad, llegando a ser perspectivas de vida para la persona en concreto es llamada a recorrer cada uno de ellos.

Matrimonio y virginidad son dos modos específicos en los que la mujer puede alcanzar su plena realización humana, pues en ambos desarrolla una faceta congénita de su maternidad, pues esta consiste en hacer de su vida una entrega total a Dios y a los hombres. Pese ser dos modos de vida muy diversos entre sí, no son contradictorios, tampoco rivales, sino todo lo contrario, como afirma Juan Pablo II, se interrelacionan y complementan respectivamente, viniendo así a enriquecer con valores nuevos a la humanidad.¹⁸

¹⁸ Carta Apostólica "MULIERIS DIGNATETM" n 21

Verdaderamente tanto el matrimonio como la virginidad son dos caminos de realización personal que merecen la más absoluta aprobación y estima, tanto en la sociedad civil como en la Iglesia. Sin embargo, la experiencia confirma que no son las únicas vías de realización posible para la mujer.

Otro camino de realización personal es la "soltería", como condición de vida. En efecto, son muchas las mujeres que no llegan al matrimonio ni a la virginidad constituidos como "estado de vida".

Quien toma un estado de vida de esas características, lo hace por causas diversas; desde las circunstancias personales hasta el fracaso, el desengaño, o bien, porque sencillamente así ha discurrido su trayectoria personal, pero que, como personas, ellas merecen que se les respete y se les valore en lo que hacen; tanto en la sociedad como en la Iglesia. Ya que la calidad de vida de la mujer se mide por la calidad de amor con que se entrega como persona al servicio de los demás y es ella la que debe elegir su estado de vida, partiendo de los dones recibidos, tanto naturales como sobrenaturales, para que dicha elección sea de salvación eterna.

La mujer está llamada a ser activa en la obra de salvación de la humanidad. Las palabras del Papa, dirigidas al mundo laical en el que actúa y se inserta la mujer cristiana, son inmensamente sugestivas. Y están llamadas a crear nuevas y más dinámicas formas de participación en la misión apostólica de la Iglesia. Es indudable que en virtud del Sacramento del Bautismo y de la Confirmación, la mujer, lo mismo que el varón, es hecha partícipe del triple oficio de Jesucristo Sacerdote, Profeta y Rey. Y

por tanto, está habilitada y comprometida en el apostolado fundamental de la Iglesia: "La evangelización"¹⁹

Han sido muchas las mujeres que, a lo largo de la historia, han consagrado su vida a Dios en servicio de la Iglesia y de los hombres, a través de la vida religiosa. Igualmente son muchas de las que lo hacen hoy con generosidad extrema, pues lo hacen con libertad de espíritu con el único objetivo de glorificar a Dios en sus vidas, testimoniando así la maternidad espiritual ante un mundo materializado y corrompido en el placer.

Por eso Juan Pablo II, ha ensalzado la vida religiosa destacando su vertebración sobrenatural, en razón de los "Vínculos Divinos" que la configuran, en virtud de los "consejos evangélicos": "Vosotros sabéis amar". La calidad de una persona se puede medir por la categoría de sus vínculos. Por eso cabe decir, gozosamente, que vuestra libertad se ha vinculado libremente a Dios con un voluntario servicio en amorosa servidumbre. Y, al hacerlo, vuestra humanidad ha alcanzando madurez".²⁰ La vida religiosa es una respuesta de amor del hombre y de la mujer cristianos, una entrega sin límites a "Aquel que nos amó antes que nosotros le amáramos". He ahí la razón de la dignidad de la vida religiosa, he ahí su clave de comprensión: El religioso se entrega en oblación perfecta de amor al amor; gracias a esto se realiza a plenitud como persona "alcanzando", "llegando a realizar" la verdadera "esencia de la libertad", en cuanto "donación de amor". Por lo que Juan Pablo II, ha definido la vida religiosa como "respuesta incondicional de amor".²¹

¹⁹ Exhortación Apostólica Chistifideles Laici, n. 51.

²⁰ Juan Pablo II, Alocución a los Religiosos en Madrid 2-XI-82

²¹ Cf Discurso a los religiosos en Téramo, Italia, 30-VI-1985. Citado por Lasanta Pedro Jesús, Mujer, Dignidad y Misión. Ed. Palabra S.A. 1995 Pág. 131.

El Papa afirma lo siguiente:

“La Iglesia y el mundo esperan de vosotros, almas consagradas, este testimonio radical : que viváis, libres de cualquier vínculo, sólo para Cristo y para su reino. Pero se trata de un amor exigente, que requiere una renuncia constante, una perseverancia confiada y coherencia de vida. Sería imposible lograr esto únicamente con nuestras fuerzas. Pero la misericordia de Dios viene en nuestro auxilio”.²²

Por eso para que la religiosa realice cabalmente la “entrega total”, que reclama su vocación y consagración a Dios en la Iglesia; es preciso que renuncie por completo a sí misma, o a otros proyectos de vida que pudiera albergar en su corazón (en sí legítimos y nobles).

La religiosa, como ha señalado el Papa, debe inmolar su propia libertad, al igual que Jesucristo (que por amor a los hombres se hizo esclavo suyo) : Existe un designio de Dios que reclama el sacrificio de la propia libertad”.²³

Cuando ésta sacrifica su libertad por amor, alcanza la libertad en plenitud, liberada ya de los sutiles lazos que esclavizan al ser humano al propio egoísmo y a los bienes temporales.

²² Idem, Discurso a los religioso en Pagani, Italia, 12-XI-1990

²³ Cf Idem, Discurso a los religiosos en Teramo, Italia, 30-VI-1985. Citado por el mismo autor Lasanta Pedro Jesús, *Mujer, Dignidad y Misión*. Ed. Palabra S.A. 1995. Pág. 131

CAPÍTULO II

1. MARCO TEÓRICO

En el mundo actual existe un creciente interés por la dignidad de la mujer. Se empieza a contrarrestar así: en movimiento de conciencia feminista, insertos en los demás movimientos.

Mucho se ha escrito sobre los movimientos feministas desde el punto de vista histórico, en este caso sólo se hará una revisión global de algunas consideraciones que hay al respecto, incluyendo el sentir de la Iglesia que defiende la dignidad y vocación de la mujer. Al mismo tiempo se hace énfasis en la descripción del problema "La discriminación femenina", de forma concreta en la sociedad salvadoreña, que se origina por diferentes causas, de las cuales se hablará más adelante.

Finalmente se llega a la fundamentación del tema "La dignidad y vocación de la mujer", el cual ya se ha mencionado en el capítulo uno, pero que en este caso se toma como fuente la carta Apostólica "MULIERIS DIGNITATEM", para obtener criterios pastorales que permitan promover dicha dignidad y vocación de la mujer.

A continuación se presenta el desarrollo de cada uno de estos aspectos.

1.1 FEMENIDAD: HACIA UNA BUSQUEDA CONCRETA DE MAYOR HUMANIZACIÓN

La mujer se ha levantado en defensa de sus derechos como persona humana. Esto ha dado lugar al nacimiento del "Movimiento Feminista". Movimiento al que el Papa Juan XXIII, en su Encíclica "Pacem in Terris"(1963), califica como movimiento tendente a promover la dignidad de la mujer y a participar en la vida pública, como un

"signo de los tiempos"; cuyo fin será el reconocimiento de la igualdad de derechos con el hombre, participación y responsabilidad de la mujer en todas las esferas de la vida.

El origen de este movimiento se remonta al siglo XVIII, tiempo desde el cual se extendió por los cinco continentes, de modo que hoy es una realidad presente en todas las naciones.²⁴ Surge como resultado de tres grandes revoluciones: La Francesa, La Industrial y el Romanticismo. Posteriormente influyó el liberalismo y el socialismo.²⁵ Este movimiento centra su prehistoria en los escritos de Rousseau, Goethe, Proudhon, Bebel y J.S. Mill, el filósofo francés, Fourier, fue el primero en proclamar la emancipación de la mujer²⁶. No obstante, Vanzan, distingue un "primer feminismo" que luchó por la defensa de los derechos de las mujeres. Con John Stuart Mill surgió un "Feminismo de corte burgués", que postulaba la negación de la subordinación de la mujer al hombre como expresión de una sociedad arcaica, superada con la revolución burguesa. Cosa que se basaba sobre la fundamental libertad del individuo (pretendía liberar a la mujer de la sujeción doméstica, garantizándole la libertad de elección en el trabajo, y promoviendo su participación en el poder político), y el "feminismo socialista", que a diferencia del feminismo liberal pretendía la liberación de la mujer de los condicionamientos establecidos por la Iglesia; fue esencialmente de corte economicista y de un anticlericalismo práctico, postulando la abolición de la propiedad privada y del sistema capitalista, como causa de la subordinación de la mujer.

²⁴ Cf MILLAN Puelles, A. Sobre el hombre y la sociedad, Madrid 1974, p 185.

²⁵ Cf. VANZAN, P. Origine e primera Forme del Feminismo, en "La Civiltà cattolica" Roma 1983, V II, N°134, pp. 27-31.

²⁶ Cf Vanzan, P: Origine e Prime Forme del Femminismo, en "La Civiltà Cattolica", Roma 1983, V. II, n 134, pp. 27-31.

También se da un "Feminismo Católico", inspirado en la revelación y en las enseñanzas del Magisterio de la Iglesia.

"La Iglesia considera el movimiento, llamado de emancipación o liberación o promoción de la mujer; a la luz de la doctrina revelada sobre la dignidad de la persona humana, sobre el valor de las diversas personas, tanto mujeres como hombres, ante el Creador y sobre la misión que se atribuye a la mujer en la obra de la salvación (...). En la perspectiva de la antropología cristiana, toda persona humana tiene su dignidad y la mujer, como persona, no tiene una dignidad menor que la del hombre. Ahora bien, con demasiada frecuencia la mujer es considerada como objeto a causa del egoísmo masculino, que se ha manifestado de muchas formas en el pasado y se sigue manifestando también en nuestros días.²⁷

Respecto al denominado "feminismo católico", Pío XII advirtió la existencia de dos fases. En una primera, se trató de abrir a la mujer el ejercicio profesional y el desempeño de funciones públicas en la sociedad. En una segunda fase se trataba, principalmente, de salvaguardar la dignidad humana y cristiana de la mujer, a fin de ayudarla a alcanzar una "personalidad completa", haciéndola "auténtica cristiana".²⁸

Juan Pablo II recuerda que mujeres de diferentes edades y de muy distintas condiciones de vida, desfilan por el evangelio. Cristo se dirige hacia todas, las cura de enfermedades y de penas corporales, tiene compasión de ellas y las consuela, las defiende contra el sistema socioeconómico de los judíos y las coloca en alguna de sus enseñanzas como modelo. Las mujeres, por su parte, confían en El y le quieren; algunas le acompañan en su camino y le ayudan con sus bienes".²⁹

²⁷ IDEM, Discurso a los religiosos en Pagina, Italia, 12-XI-1990

²⁸ Cf. Pío XII, Carta a las mujeres católicas alemanas (17-VII-1952), en Galindo, P., "Colección de Encíclicas y documentos pontificios", Madrid 1967, v. I, p. 253.

²⁹ Cf. (Burggraf, J., Declaraciones: "la Carta del Papa sobre la mujer, en palabra", 281, XI-1988

La Iglesia no es enemiga del "Feminismo" en cuanto tal. Ella quiere servir a la causa de la dignidad y promoción de la mujer. Pero para que el feminismo sirva a su bien, es preciso que se atenga a la verdadera naturaleza de la persona humana, tal como se contiene en la revelación y se condensa en la antropología cristiana; éste es el criterio auténtico para discernir la naturaleza y alcance de cualquier feminismo.³⁰

Vanzan sintetiza estas corrientes en tres fases:

"Primer Feminismo": Esta fue una forma que se dio (hasta el siglo XIX): y pretendía la emancipación de la mujer en base a razones económicas. El "Segundo Feminismo", o fase contestativa, que alcanzó notables conquistas sociales. Y, el "Tercer Feminismo", que corresponde al momento actual, en el que se debe desarrollar un tratamiento positivo de la feminidad, según la exigencia de la dignidad de la mujer actual.³¹

Entre tanto, Mounier (perteneciente a la escuela del "personalismo filosófico", partícipe del pensamiento católico, pues reconoce la radical dignidad espiritual de la persona humana), se hacía eco en la pasividad de la mujer, que no llega a asumir el papel que le corresponde en la historia. Destaca las causas de la marginación de la mujer: Habérsele negado el reconocimiento de su dignidad, y no haber recibido la formación adecuada que la capacite para el desarrollo de todas sus cualidades innatas no obstante la mujer es capaz de transformar la humanidad.

¿Quién habla del misterio masculino?
Elas, ellas son errantes.

³⁰ Cf. LASANTA Pedro Jesús: Dignidad y Misión, Ed. Palabra, S.A. 1995. Pág.20.

³¹ Cf Vanzan, P: Origine e Prime Forme del Femminismo, en "La Civiltà Cattolica", Roma 1983, V. II, n 134, pp 27-31.

Errantes en sí misma, a la busca de una desconocida naturaleza. Giran en torno a la ciudad cuyas puertas les están cerradas. Seres perpetuamente a la espera, desorientados. He aquí aquellas cuya vida se teje alrededor de una aguja, de los bordados (18 años), a las ropas del recién nacido (30 años), y los zurcidos (60 años). He aquí a las que, carentes del poder de constituirse en persona, se dan esta ilusión exasperando una feminidad vengadora, y correr en pos de Dios. He aquí esas máquinas limpias y perfectas que han dado su alma a las cosas y entregando a la mitad de la humanidad el triunfo titánico sobre el polvo, a la creación del bien comer.

He aquí el ejército de desequilibradas arrastradas al doble vértigo de su vientre vacío y de su cabeza vacía. He aquí la fila muy olvidada, muy sin trabajo, de las solas. Y a través de este caso de destinos hundidos, de vidas en dudas, de fuerzas perdidas, la reserva más rica de la humanidad sin duda, una reserva de amor capaz de hacer estallar la ciudad de los hombres, la ciudad dura y egoísta, avara y embustera de los hombres.³²

A la mujer se le deben abrir las puertas de la sociedad, para que ella pueda introducir los valores que posee dentro de la misma, a fin de que no se deshumanice.

Soñamos en la ciudad donde ella colaboraría con la riqueza de una fuerza sin emplear. Se trata de la papeleta del voto y de ciertas reivindicaciones pretendiendo unos despojos que el mismo hombre ya no quiere. La mujer, entonces, no sólo habrá desinfectado su vida privada, y elevado millones de seres desorientados a la dignidad de personas; asegurando, quizá el relevo del hombre en franco desfallecimiento, habrá vuelto a encontrar en ella los valores primeros de un humanismo integral.³³

Juan Pablo II, por otra parte, también da mucha importancia al carácter igualitario de la mujer con el varón. El Papa advierte tres fases:

- 1- *Afirmación de la igualdad entre hombres y mujer en distinción de funciones.*
- 2- *Afirmaciones de los derechos civiles y culturales de la mujer, llamada a participar activamente en la entera vida social.*

³² Ibid., p. 644. Citado por Lasanta Pedro Jesús, *La Mujer, Dignidad y Misión*. Ed. Palabra 1995. Pág. 16

³³ Ibid., pág. 646. Citado por Lasanta. Pedro Jesús, *La Mujer, Dignidad y Misión*. Ed. Palabra 1995. pág. 16

3- *Desarrollo pleno y positivo de cuanto la mujer puede aportar a la comunidad humana.*³⁴

Dentro de la tercera fase (desarrollo pleno y positivo) se inscribe la celebración a impulsos de la O.N.U., del "año internacional de la Mujer" (1975), que giró en torno a la "igualdad, desarrollo y paz". La reflexión sobre la mujer, a nivel mundial, supuso un notable impulso a la causa feminista.

A la mujer se le abren ahora, pues, campos inmensos en los que pueda proyectar la actividad enriquecedora de su espíritu humano, de los valores que porta en su interior, de sus cualidades específicas, con las que debe desarrollarse dentro de la sociedad.

También el Papa ofrece un criterio importante y lleno de gran actualidad, en orden a impulsar el "auténtico feminismo". La vida amoral e inmoral de la mujer no garantiza su dignidad personal, sino todo lo contrario, la disminuye en su esencia.³⁵

Un feminismo radical que persiga los derechos de las mujeres atacando y negando las enseñanzas morales fundamentalmente claras y constantes, no refleja ni promueve la plena realidad y verdadera dignidad de la mujer, que no tiene solamente un valor temporal, sino un destino eterno en el plan divino.³⁶

Es así como el feminismo es una realidad presente en la cultura contemporánea. Como movimiento es una realidad todavía ambivalente, abierto a nuevos y mejores desarrollos. El futuro, sin duda, quedará marcado por la Carta Apostólica *Mulieris Dignitatem*, de Juan Pablo II, que es expresión del "mejor y auténtico feminismo", por adecuarse a las exigencias profundas de la dignidad humana de la mujer.

³⁴ Cf. Juan Pablo II. Discurso al Centro Italiano Femenino, 14-XII -1985. Citado por el autor Lasanta pág.21

³⁵ LASANTA Pedro Jesús, *La Mujer, Dignidad y Misión* Ed. Palabra, 1995. Pág. 22-25

³⁶ Juan Pablo II, *Carta a los obispos de EEUU* (sin fecha) Citado por el autor Lasanta pág.25

En este sentido, urge impulsar un "feminismo cristiano". Que desarrolle cuanto comprende la "verdad de la mujer", a partir del "misterio de Jesucristo", como verdad global y plena de lo que constituye el ser humano. Así, el "feminismo cristiano", resultará un "feminismo Cristológico", que realizará todo el alcance de la dignidad natural de la mujer y de su elevación al orden sobrenatural como "hija de Dios". Este es el feminismo que defiende el Papa, en su Carta Apostólica.³⁷

En nuestro país, el problema de la discriminación Femenina tiene raíces culturales, sociales y educativas, por lo que profundizar en él, viene a ser un reto social y pastoral que es fundamental en la construcción de una nueva sociedad. Una sociedad más justa, participativa, etc..

La Iglesia, poco a poco ha ido tomando conciencia de esta realidad que vive la mujer a nivel mundial y a nivel nacional. Por eso, algunos sectores de la Iglesia se han interesado por defender y promover la dignidad de la mujer. Entre estos esfuerzos está el del Concilio Vaticano II, en la Constitución Pastoral *Gaudium et Spes*, afirma:

Pero Dios no creó al hombre sólo, ya que, desde los comienzos, los creó varón y hembra (Gn 1,27), haciendo así, de esta asociación de hombre y mujer, la primera forma de comunidad de personas: El hombre es, en efecto, por su misma naturaleza, un ser social, y sin relacionarse con otros no puede ni vivir ni desarrollar sus propias cualidades.³⁸

Juan Pablo II también dice:

... ha llegado la hora, en que la vocación de la mujer se cumple en plenitud, la hora en que la mujer adquiere en el mundo una influencia, un peso, un poder jamás

³⁷ Cf- Juan Pablo II, Discurso Italiano Femenino, o.c. (sin fecha). Citado por el autor Lasanta pág.27

³⁸ Concilio Vaticano II, Constitución Pastoral sobre la Iglesia, *Gaudium et Spes* #12

alcanzado hasta ahora,...Por eso en este momento en que la humanidad conoce una mutación tan profunda, las mujeres llenas del espíritu del Evangelio, pueden ayudar tanto a que la humanidad no decaiga.³⁹

Pío XII, notó que la participación de la mujer es cada día mayor en instituciones de todo rango, que promueven la justicia y la paz, en favor de los derechos humanos.⁴⁰

Juan XXIII, vio un signo de nuestro tiempo en la conciencia que tiene la mujer de su propia dignidad y en el ingreso a la vida pública.⁴¹

Pablo VI, en uno de sus discursos, decía:
En efecto, en el cristianismo, más que en cualquier otra religión, la mujer tiene desde los orígenes un estatus especial de dignidad, del cual el Nuevo Testamento da testimonio en no poco de sus importantes aspectos.... ; es evidente que la mujer está llamada a formar parte de la estructura viva y operante del cristianismo de un modo tan prominente que acaso no se hayan todavía puesto en evidencia todas sus virtualidades.⁴²

La mujer está llamada a trabajar en todos los sectores de la actividad humana, de modo que aportando el acopio de valores humanos de que es depositaria, coopere activamente en la transformación de las estructuras sociales, y en el logro de mejores condiciones de vida para todos los hombres que pueblan el planeta.⁴³

Por otra parte nos encontramos con textos de los Padres de la Iglesia, que afirman la igualdad fundamental del hombre y la mujer ante Dios.

Veamos qué dice San Clemente de Alejandría. Este padre de la Iglesia afirma que:

³⁹ Cf Juan Pablo II, *Mulieris Dignitatem* #1

⁴⁰ Cf pío XII, Discurso a la Unión Mundial de mujeres católicas, 24-IV-1952, Galindo, p. "Colección de Encíclicas". Pág. 241-244

⁴¹ Juan XXIII, "Pacem in Terris", 1963.

⁴² Pablo VI, Discurso a las participantes en el Congreso Nacional del Centro Italiano Femenino, 6-IX-1976.

⁴³ Cf. LASANTA. Pedro Jesús. La mujer Dignidad y misión. De. Palabra 1995 p- 99.

La igualdad del hombre y la mujer. En lo que se refiere a la virtud, el hombre y la mujer. Son iguales. Ambos tienen a un mismo Dios y uno es también el maestro de ambos (Jesucristo), participan de una misma Iglesia, una misma sabiduría, una misma modestia, un mismo alimento. Comparten por igual el yugo del matrimonio. La respiración, la vista, el oído, el conocimiento, la esperanza, la obediencia, el amor, todo es igual para uno y para otro. Por tanto, los que tienen una misma vida, reciben también las mismas gracias y la misma salvación y la misma debe ser su virtud y su educación.⁴⁴

SAN AGUSTÍN por su parte, afirma que:
 Con haberle Dios formado una mujer, extrayéndola de su costado, nos dio a entender bien claro cuán amado y querido debe ser la unión del marido y la mujer. Y estas obras de Dios por eso son extraordinarias e inimitables, porque son primeras. Y los que no las creen tampoco deben creer que hizo estupendas y admirables prodigios.⁴⁵

Es así, como se defiende la dignidad y vocación de la mujer, dándole lugar en el ambiente social y eclesial.

1.2 LA DISCRIMINACIÓN FEMENINA

Históricamente ha habido discriminación femenina. Esto es innegable; ahora bien, la causa ha sido por patrones culturales impuestos, un ejemplo de esta discriminación es el "machismo", del que hablaremos más adelante.

En la sociedad salvadoreña es evidente el irrespeto a la dignidad de la mujer. Las causas que creemos son las responsables de ello, son: Causas culturales, causas sociales y causas educativas. Veamos cada una de ellas.

⁴⁴ VIVES José, los padres de la Iglesia, (Clemente de Alejandría) #220.

⁴⁵ San Agustín, "Ciudad de Dios". Capítulo XXVIII. Pág. 287.

1.2.1 CAUSAS CULTURALES

El machismo: es la ideología que establece la desigualdad entre los sexos, también es una relación que determina los papeles de mujeres y hombres, tanto en el ámbito público. El machismo se encuentra en todas las relaciones que se establecen cotidianamente desde las experiencias amorosas hasta la de solicitar un préstamo bancario.⁴⁶

En los hogares: se les enseña a las mujeres a servir a sus hermanos y al contraer matrimonio servir incondicionalmente al marido que en muchos casos la ofende y da malos tratos. Por esta razón la mujer siempre ha sido marginada por los patrones culturales, pues no ha sido valorada en su trabajo y su función materna.

1.2.2 CAUSAS SOCIALES

La socialización de la mujer se lleva a cabo de muchas maneras. Desde que nace la niña recibe el mensaje social que debe ser sumisa, pasiva, dependiente, emotiva, etc. Estas características, impuestas durante tantos siglos de opresión han terminado por considerarse como la "naturaleza femenina ideal", como el único carácter aceptable en la mujer. Pronto se le enseña el papel que se espera juegue en la sociedad como esposa, madre, ama de casa, etc., y todo esto de dos maneras: a través de las actividades que ejerce, ya sea en el juego, en el trabajo doméstico o profesional, como también, a través de la represión sexual. La represión de la sexualidad de la mujer se lleva a cabo en nombre de la reproducción y de la castidad. Y así tiene lugar un proceso de desarrollo en el cual se mantiene a la mujer alejada de su propio cuerpo, considerando los procesos biológicos como la menstruación, las

⁴⁶ Mireya Suárez (separata sin ficha bibliográfica). Pág. 17.

relaciones sexuales, etc., como algo sucio, como problema privado y la virginidad símbolo de la relación de propiedad privada de la mujer dentro de la familia, pasa a primer lugar.

Los medios de comunicación social, son instrumentos del sistema económico y patriarcal, pues se dirigen con especial atención a las mujeres, recordándoles su obligación de consumir para su familia y su dependencia con respecto al varón, quien atraído sexualmente por ella no le apoyará económicamente. Aún son innegables las violaciones que tienen las mujeres con respecto a su dignidad, de la utilización como objeto de propaganda comercial.⁴⁷

1.2.3 CAUSAS EDUCATIVAS

Si el papel primordial de las mujeres ha sido el de esposa y madre, entonces la educación formal técnica pasa a segundo lugar, tomando procedencia el aprendizaje de las tareas domésticas. Las niñas tienden a dejar la escuela antes que sus hermanos para ayudar a los quehaceres domésticos y, normalmente, no se invierte dinero para su educación, sobre el supuesto de que no lo va emplear bien o no lo necesita.

En cualquier caso, este tipo de práctica se convierte en causa de que las mujeres, estando poco capacitadas, encuentran solamente trabajos duros, mal remunerados y desagradables, que ellas tenderán a dejar en cuanto puedan. Así se fomenta el estereotipo de que las mujeres sólo trabajan cuando tienen verdadera necesidad y de que rinden menos que los hombres.

⁴⁷ Lozano Urgieta Itziar ¿Será la mujer clave de la liberación? (separata sin ficha bibliográfica)

En El Salvador es escandaloso el alto índice de analfabetismo y el mayor porcentaje recae sobre la mujer, no dando oportunidades ni siquiera de realizar estudios básicos, principalmente en el campo; por lo que es evidente la ausencia, casi total, en la vida política, económica y cultural. Sin embargo, en la mayoría de las familias es la mujer la que carga con la responsabilidad de educar a sus hijos; por lo que dependiendo del nivel de educación que ésta posee, así podrá ayudar a sus hijos en su desarrollo intelectual.

De esta forma hemos querido iluminar la discriminación femenina en nuestra sociedad salvadoreña.

2. ILUMINACIÓN TEOLÓGICA

Lo que a continuación presentamos, no quiere ser un estudio o análisis teológico del documento papal sino “una aproximación teológico-pastoral”, en base a tres elementos: los datos históricos, un análisis literario y un análisis teológico-pastoral de la carta. Para fundamentar el tema y obtener criterios pastorales, los cuales se elaborarán en el cuarto capítulo de este trabajo.

2.1 DATOS HISTÓRICOS DE LA CARTA "MULIERIS DIGNITATEM"

El Papa Juan Pablo II, al hablar sobre la dignidad y la vocación de la mujer, se remontó a las diferentes intervenciones que ha hecho el Magisterio de la Iglesia. Aquí solo tocaremos los discursos del Papa Pío XII y del Papa Juan XXIII, que afirma:

En la mujer se hace cada vez más clara y operante la conciencia de la propia dignidad. Sabe ella que no puede ser considerada y tratada como instrumento: exige ser considerada como persona, en paridad de derechos y deberes con el hombre, tanto en el ámbito de la vida doméstica como en la vida pública.⁴⁸

Juan Pablo II también hace referencia a su predecesor Pablo VI, que expresó también el alcance de este "signo de los tiempos" y atribuyendo el título de Doctoras de la Iglesia a Santa Teresa de Jesús y a Santa Catalina de Siena; esto realizados en 1970.

Otro acontecimiento que cita es el Sínodo de los Obispos de 1971, en donde hay una comisión especial que estudió los problemas contemporáneos en relación con la "efectiva promoción de la dignidad y de la responsabilidad de las mujeres" Pablo VI, en uno de sus discursos decía: "entre otras, en efecto, en el cristianismo, más que en cualquier otra religión, la mujer tiene desde los orígenes un status especial de dignidad".

Finalmente cita el Sínodo de los Obispos realizado en octubre 1987, que fue dedicado a "La vocación y Misión de los Laicos en la Iglesia y en el mundo a los 20 años del Concilio Vaticano II", se ocuparon nuevamente de la dignidad y de la vocación de la mujer. Entre otras cosas, abogaron por la profundización de los fundamentos

⁴⁸ Papa Juan XXIII, *Pacem in Terris*, No. 41. Pág. 169

antropológicos y teológicos necesarios para resolver los problemas referentes al significado del ser mujer y del ser hombre.

Teniendo presente estas exhortaciones postsinodales, el Papa Juan Pablo II, presenta su deseo de publicar este documento "Mulieris Dignitatem", en ocasión del año Mariano, documento de carácter pastoral, sobre el cometido de la mujer en la Iglesia y en la sociedad.

2.2 ANÁLISIS LITERARIO

La carta tiene un lenguaje factible que se adapta a nuestro medio. Utiliza palabras claras y sencillas que iluminan nuestra visión y perspectiva de la dignidad y vocación de la mujer en nuestro tiempo.

La carta está dirigida a todos los fieles, en especial a las mujeres, el Papa la presenta como una reflexión llena de amor que está orientada a reconocer desde el interior del "don de Dios" lo que el, Creador y Redentor, confía a toda mujer.

Por eso en este apartado se hará énfasis en los siguientes términos claves; Dignidad e igualdad del hombre y la mujer, Maternidad y Virginidad, en los cuales se centra el mensaje de esta Carta Apostólica.

A continuación se presenta el desarrollo de cada uno de ellos con su respectiva reflexión.

2.2.1 DIGNIDAD E IGUALDAD DEL HOMBRE Y LA MUJER

Hemos de situarnos en el contexto de aquel principio bíblico según el cual la verdad revelada sobre la creación del hombre y la mujer como "imagen y semejanza de Dios" constituye la base inmutable de toda la antropología cristiana: "Creó pues Dios al

ser humano a imagen suya, imagen de Dios lo creó, macho y hembra los creó” (Gn 2,27). Aquí se corona toda la creación: Ambos son seres humanos en el mismo grado e igualdad, esto es lo esencial del ser humano, aquí radica su dignidad de hombre y mujer. (Mulieris Dignitatem N.6).

- Dignidad e igualdad: Puesto que la criatura humana ha sido creada desde el principio como varón y mujer, los dos sexos están destinados a existir no sólo uno al lado del otro, sino a permanecer el uno para el otro.

El Papa deja claro que se trata de una ayuda recíproca, porque la naturaleza misma dispone que ambos se complementan. Por otro lado, la palabra ayuda hace notar que tanto el varón como la mujer sólo pueden llegar a su pleno desarrollo por medio de la sincera entrega de sí, puesto que ambos llevan en sí la fuerza vital creadora de Dios, por lo que los hace vivir en comunión entre ellos y con Dios su creador y Señor.

2.2.2 MATERNIDAD

La Maternidad, ya desde el comienzo mismo, implica una apertura especial hacia la nueva persona y éste es precisamente el “papel” de la mujer. En dicha apertura, esto es, en concebir y dar a luz el hijo, la mujer “se realiza en plenitud a través del don sincero de sí”.

En la maternidad de la mujer, unida a la paternidad del hombre, se refleja el eterno misterio del engendrar que existe en Dios mismo Uno y Trino. (Mulieris Dignitatem N.18).

- La maternidad, es un llamado continuo que Dios hace a la mujer para que sea portadora de vida. Esta vocación de la mujer a la maternidad se ve glorificada y

sublimada por la maternidad de María, que con su "sí" generoso se entrega a la vida, dando vida al mismo tiempo⁴⁹. Sin embargo esta vocación sublime está siendo amenazada por la realidad del aborto lo cual causa escalofríos pues se mata una vida inocente y que es la misma mujer quien permite este crimen.

2.2.3 VIRGINIDAD

La virginidad en el sentido evangélico comporta la renuncia al matrimonio y, por tanto, también a la maternidad física. Sin embargo, la renuncia a este tipo de maternidad, que puede comportar incluso un gran sacrificio para el corazón de la mujer, se abre a la experiencia de una maternidad según el espíritu, que la lleva a una entrega total a Cristo y a todo los seres humanos, realizando de esta forma su dignidad y vocación de ser mujer, (Mulieris Dignitatem N.21).

- Esta es otra dimensión particular de la mujer, en la cual realiza su ser de mujer femenina, pues por medio de la maternidad espiritual abraza y acoge a todos los hombres poniéndose al servicio de Cristo dentro de su Iglesia. Pues la mujer está llamada por Dios a ser madre tenga hijos o no.

2.3 ANÁLISIS TEOLÓGICO-PASTORAL DE LA CARTA

Por medio de la Carta Apostólica "I a Dignidad y Vocación de la Mujer" el Papa Juan Pablo II, nos ha regalado una meditación profunda, básica y por ello también una meditación que exige esfuerzo espiritual y recogimiento; exigencias que no siempre agradan al hombre que está acostumbrado a la lectura superficial, al exceso de plática y de ruido en general. De ahí que sea interesante observar cuántas veces el Papa

⁴⁹ Havers Guillermo Ma. Mujer Conoce tu Dignidad, Edc. Promesa, S.A. México, 1989. Pág.204.

menciona en su carta a la persona humana, los valores de la persona, comunión de personas, la creación del hombre : “ya sea hombre o mujer” como persona humana, a imagen y semejanza del Dios personal.

Esta breve mención que hace de la persona en su riquísima meditación, nos muestra su actualidad para nuestra vida diaria; cosa que está amenazada por una progresiva “despersonalización” y esto precisamente por el abuso de la televisión y de los medios masivos de comunicación, con sus programas de bajo nivel cultural y moral y de total falta de verdadera espiritualidad⁵⁰.

Toda nuestra vida cristiana está impregnada de muchísimos misterios, desde el nacimiento hasta el fin de nuestra peregrinación.

Precisamente de estos misterios habla la Carta Apostólica “La Dignidad y vocación de la mujer”.

Casi no hay página en la carta del Papa que no mencione uno de estos grandes misterios y siempre teniendo como base los textos de la Biblia.

Así presenta el misterio del hombre, del ser femenino y del ser masculino; el misterio del matrimonio, como Dios lo quiso desde el principio; el misterio de Jesucristo; el misterio del pecado y del maligno; el misterio pascual en la persona y obra de Jesucristo, los cuales presenta iluminados con la luz divina para una mejor meditación.⁵¹

La Iglesia ha hecho una convicción profunda en base a la dignidad y vocación de la mujer. A continuación se mencionan algunos de ellos.

⁵⁰ Cf. Fam. Cons. N° 4 y 76

⁵¹ HAVERS Ma. Mujer Conoce tu Dignidad, Edc. Promesa, S.A México, 1989. Prólogo V-VI

María es mujer. Es "la bendita entre todas las mujeres". En ella Dios dignificó a la mujer en dimensiones insospechadas. En María, el Evangelio penetró la femineidad, la redimió y exaltó. Esto es de capital importancia para nuestro horizonte cultural, en el que la mujer debe ser valorada mucho más y donde sus tareas sociales se están definiendo más clara y ampliamente. María es garantía de la grandeza femenina, muestra la forma específica del ser mujer, con esa vocación de ser alma, entrega que espiritualice la carne y encarne el espíritu.⁵²

Al enaltecerla a tí, como la "Bienaventurada de todas las naciones (Lc 1, 48) pretendemos, en los hechos, enaltecer también a la mujer sencilla y pobre de nuestros pueblos, la que, como tú, "es discípula que se abre a la palabra de Dios y se deja penetrar por su dinamismo, la que sabe del dolor de la cruz y del calvario."⁵³

La que, como tú, "vacía de sí misma" y poniendo toda su confianza en la misericordia del padre, se hace solidaria con quienes no aceptan pasivamente las circunstancias adversas de la vida personal y social, ni son víctimas de la "alienación" como hoy se dice, sino que proclaman que Dios ensalza a los humildes y si es el caso, derriba a los potentados en sus tronos.⁵⁴

Desde este punto, el pensamiento magisterial de la Iglesia se puede sintetizar en las palabras más recientes que el Papa Juan Pablo II, nos acaba de dirigir en su última encíclica, que habla de María, pero que es aplicable a la Iglesia en general y a la mujer en especial.

⁵² Puebla 79, No. 299

⁵³ Puebla N. 296

⁵⁴ Juan Pablo II, homilía en Zapopán, 4 (sin fecha)

La Iglesia, siguiendo a aquél que dijo de sí mismo, Dios me ha enviado para anunciar a los pobres la buena nueva (Lc.4,18), a través de las generaciones ha tratado y trata hoy de cumplir la misma misión su amor preferencial por los pobres está inscrito admirablemente en el Magnificat de María... por eso la Iglesia, acudiendo al corazón de María, a la profundidad de su fe, expresados en las palabras del Magnificat, renueva cada vez mejor en sí la conciencia de que no se puede separar la verdad sobre Dios que salva, sobre Dios que es fuente de todo don, de la manifestación de su amor preferencial por los pobres humildes que, cantado en el Magnificat, se encuentra luego expresado en las palabras y obras de Jesús.⁵⁵

Por eso los cristianos profesamos que todo hombre y toda mujer, por más insignificantes que parezcan, tiene en sí una nobleza inviolable que ellos mismos y los demás deben respetar y hacer respetar sin condiciones.⁵⁶

A continuación se procederá a entresacar, algunas enseñanzas que el Papa Juan Pablo II, menciona en cada uno de los misterios que presenta en su carta, con respecto a la dignidad y vocación de la mujer.

2.3.1 IMAGEN Y SEMEJANZA DE DIOS

La imagen y semejanza de Dios en el hombre, creado como hombre y mujer (por la analogía que se presupone entre el Creador y la Criatura), expresa también, por consiguiente, la "unidad de las dos", que es signo de la comunión

⁵⁵ Juan Pablo II, Redentoris Matters. No. 37

⁵⁶ Puebla 79, No. 317

interpersonal, indica que en la creación del hombre se da también una cierta semejanza, se da como cualidad del ser personal de ambos, del hombre y de la mujer y al mismo tiempo como una llamada y tarea. Sobre la imagen y semejanza de Dios, que el género humano lleva consigo desde el "principio", se halla el fundamento de todo el "ethos" humano. El Antiguo y el Nuevo Testamento desarrollarán ese "ethos", cuyo vértice es el mandamiento del amor.

En la "unidad de los dos" el hombre y la mujer son llamados desde su origen no sólo a existir " uno al lado del otro " o simplemente "juntos", sino que son llamados también a existir recíprocamente, "el uno para el otro".⁵⁷

Como afirma San Gregorio Niseno; "Dios es además amor y fuente de amor". Así afirma San Juan. "El amor es de Dios " y "Dios es amor" (1 Jn 4,7-8). El Creador ha impreso en nosotros este carácter. "...Este es el mandamiento mio: que os améis los unos a los otros como yo os he amado " (Jn 15,12). Por tanto, si esto no se da, toda la imagen queda desfigurada.⁵⁸

Entonces el hecho de que el ser humano, creado como hombre y mujer, sea imagen de Dios no significa solamente que cada uno de ellos individualmente es semejante a Dios como ser racional y libre; sino significa además que el hombre y la mujer creados como "Unidad de los dos" en su común humanidad, están llamados a vivir una comunión de amor que se da en Dios, por la que las tres personas se aman en el íntimo misterio de la única vida divina⁵⁹.

⁵⁷ Juan Pablo II, *Mulieris Dignitatem*. No. 7 pág 17.

⁵⁸ De Hom. Op. 5: pá. 44, 137

⁵⁹ Havers Guillermo Ma. *Mujer Conoce tu Dignidad*. Edic. Promesa S.A. México 1989 pág.25-26

2.3.2 EVA - MARÍA

Constituido por Dios en un estado de santidad, el hombre, tentado por el maligno, desde los comienzos de la historia abusó de su libertad, erigiéndose contra Dios y anhelado conseguir su fin fuera de Dios⁶⁰.

Con estas palabras la enseñanza del último concilio evoca la doctrina revelada sobre el pecado y en particular, sobre aquel primer pecado, que es el "original". El "principio" bíblico - la creación del mundo y del hombre en el mundo - contiene en sí, al mismo tiempo, la verdad sobre este pecado, que puede ser llamado también, el pecado del " principio" del hombre sobre la tierra. Aunque la narración del libro del Génesis sobre este hecho está expresada de forma simbólica como en la descripción de la creación del hombre como varón y mujer (Gn 2, 15 - 25), desvela sin embargo, lo que hay que llamar "el misterio del pecado" y más propiamente aún "el misterio del mal" en el mundo creado por Dios (Mulien's Dignitatem N.9).

No es posible entender el "misterio del pecado" sin hacer referencia a toda la verdad acerca de la semejanza con Dios, que es la base de la antropología bíblica. Esta verdad muestra la creación del hombre como una donación especial por parte del creador, en la que están contenidas no solamente el fundamento y la fuente de la dignidad esencial del ser humano hombre y mujer en el mundo creado, sino también el comienzo de la llamada de ambos a participar de la vida íntima de Dios mismo. A la luz de la revelación, creación significa también comienzo de la historia de la salvación.

Precisamente en este comienzo el pecado se inserta y configura como contraste y negación... Creando el hombre y la mujer a su propia imagen y semejanza Dios

⁶⁰ Concilio Vaticano II, Constitución Pastoral sobre la Iglesia, Gaudium Et. Spes. N.13

quiere para ellos la plenitud del bien, es decir, la felicidad sobrenatural, que brota de la participación de su misma vida. Cometiendo el pecado, el hombre rechaza este don y al mismo tiempo quiere llegar a ser él mismo “como Dios, conociendo el bien y el mal” (Gén 3, 5), es decir decidiendo sobre el bien y el mal, independientemente de Dios, su creador.

El pecado provoca la ruptura de la unidad originaria, de la que gozaba el hombre en el estado de justicia original: la unión con Dios como fuente de la unidad interior de su propio “yo”, en la recíproca relación entre el hombre y la mujer, por último en relación con el mundo exterior con la Naturaleza⁶¹.

2.3.3 “EL TE DOMINARÁ...”

Cuando leemos en la descripción bíblica las palabras dirigidas a la mujer : “Hacia tu marido ira tu apetencia y el te dominará” (Gen 3,16), describimos una ruptura y una constante amenaza, precisamente en relación a esta “unidad de los dos”, que corresponda a la dignidad de la imagen y de la semejanza de Dios en ambos, pero esta amenaza es más grave para la mujer. En efecto, al ser un don sincero y, por consiguiente, al vivir “para” el otro aparece el dominio: “él te dominará” . Este “dominio” indica la alteración y la pérdida de la estabilidad de aquella igualdad fundamental, que en la “unidad de los dos” poseen el hombre y la mujer.

Esta afirmación del Génesis 3, 16 tiene un alcance grande y significativo. Implica una referencia a la relación recíproca del hombre y de la mujer en el matrimonio, esta unión matrimonial exige el respeto y el perfeccionamiento de la

⁶¹ Juan Pablo II, *Mulieris Dignitatem* No.9

verdadera subjetividad personal de ambos. La mujer no puede convertirse en "objeto" de "dominio" y de "posesión" masculina.

También estas mismas palabras conciernen en los diferentes campos de la convivencia de la vida social: aquellas situaciones en las que la mujer se encuentra en desventaja o discriminada por el hecho de ser mujer.

Los libros de la Sagrada Escritura confirman en diversos puntos, la existencia efectiva de tales situaciones y proclaman al mismo tiempo la necesidad de convertirse, es decir, purificarse del mal y liberarse del pecado; es decir, de cuanto ofende al otro, de cuanto "disminuye" al hombre, y no sólo al que es ofendido, sino también al que ofende.

En nuestro tiempo la cuestión de los "derechos de la mujer" ha adquirido un nuevo significado en el vasto contexto de los derechos de la persona humana. Iluminando este programa, declarado constantemente y recordado de diversos modos, "el mensaje bíblico y evangélico" custodia sobre la "unidad" de los "dos", es decir, sobre aquella dignidad y vocación que resultan de la diversidad específica y de la originalidad personal del hombre y de la mujer.⁶²

2.3.4 PROTOEVANGELIO

Las palabras del protoevangelio, releídas a la luz del Nuevo Testamento, expresan adecuadamente la misión de la mujer en la lucha salvífica del redentor contra el autor del mal en la historia del hombre.

⁶² Juan Pablo II, *Mulieris Dignitatem* N.10

La confrontación Eva - María reaparece constantemente en el curso de la reflexión sobre el depósito de la fé recibida por la revelación divina: Eva, como "madre de todos los vivientes" (Gn 3, 20) es testimonio del "comienzo" bíblico en el que están contenidas la verdad sobre la creación del hombre a imagen y semejanza de Dios y la verdad sobre el pecado original. María es testigo del nuevo "principio" y de la "nueva criatura" (2Cor 5,17). Es más, ella misma, como la primera redimida en la historia de la salvación, es "una nueva criatura"; es la "llena de gracia"... En María tiene su comienzo la nueva y definitiva Alianza de Dios con la humanidad. La Alianza en la sangre redentora de Cristo. Esta Alianza tiene su comienzo con una mujer, la "mujer", en la anunciación de Nazareth. Esta es la absoluta novedad del Evangelio.

María asume y abraza en sí misma este misterio de la "mujer", cuyo comienzo es Eva. María significa, en cierto sentido, superar aquel límite del que habla el libro del Génesis (3, 16), y volver a recorrer el camino hacia aquel "principio" donde se encuentra la "mujer" como fue querida en la creación y consiguientemente, en el eterno designio de Dios, en el seno de la Santísima Trinidad. María es "el nuevo principio" y vocación de la mujer, de todas y de cada una de las mujeres.

En María, Eva vuelve a descubrir cual es la verdadera dignidad de la mujer, de su humanidad femenina. Y este descubrimiento debe llegar constantemente al corazón de cada mujer, para dar forma a su propia vocación y a su vida.⁶³

2.3.5 MUJER - MADRE DE DIOS

El momento en que el Hijo, verbo consustancial al Padre, nace como hombre de

⁶³ Juan Pablo II, *Mulieris Dignitatem* N.11

una mujer llega “La plenitud de los tiempos” (Gal 4, 4). Este acontecimiento nos lleva al punto clave en la historia del hombre en la tierra, entendida como historia de la salvación. Por la que todos los hombres pueden llegar hasta el Padre y participar de la naturaleza divina.

Con la respuesta de María, realmente “el verbo se hace carne” (Jn 1, 14). De esta manera, María alcanza tal unión con Dios que supera todas las expectativas del espíritu humano. Supera incluso las expectativas de todo Israel y, en particular, de las hijas del pueblo elegido, las cuales basándose en la promesa, podían esperar que una de ellas llegaría a ser un día madre del Mesías. Sin embargo, ¿quién podía suponer que el mesías prometido sería el “Hijo del Altísimo”? Esto era algo difícilmente imaginable según la fe monoteísta veterotestamentaria. Solamente en virtud del Espíritu Santo, que extendió su sombra “sobre ella, María pudo aceptar lo que era “imposible para los hombres, pero posible para Dios” (Mc 10, 27).

Entonces la mujer es la representante y arquetipo de todo el género humano, es decir, representante aquella humanidad que es propia de todos los seres humanos, ya sean hombres o mujeres. Por que María la mujer de la Biblia, es la expresión más completa de esta dignidad y de esta vocación, que consiste en la unión con Dios.⁶⁴

2.3.6 JESUCRISTO

Las palabras del protoevangelio en el libro del Génesis nos permiten pasar al ámbito del Evangelio. La redención del hombre anunciada allí es aquí realidad en la persona y misión de Jesucristo, en quien reconocemos también lo que significa la

⁶⁴ Juan Pablo II, *Mulieris Dignitatem* N. 3, 4 y 7.

realidad de la redención para la dignidad y la vocación de la mujer. Este significado es aclarado por las palabras de Cristo y por el conjunto de sus actitudes hacia las mujeres, que es sumamente sencillo y, precisamente por esto Cristo fue ante sus contemporáneos el promotor de la verdadera dignidad de la mujer y de la vocación correspondiente a esta dignidad. Diversas mujeres aparecen en el transcurso de la misión de Jesús de Nazareth, y el encuentro con cada una de ellas es una confirmación de la "novedad de vida" evangélica. A veces esto provoca estupor, sorpresa, incluso llegaba hasta el límite del escándalo, "se sorprendían de que hablara con una mujer" (Jn 4, 27) por que este comportamiento era diverso del de los israelitas de su tiempo.

Jesús era consciente de las consecuencias del pecado, de aquel "misterio de iniquidad" que actúa en los corazones humanos como fruto amargo del ofuscamiento de la imagen divina. Por eso apela al "principio", esto es, a la creación del hombre, como varón y mujer, y aquel designio divino que se fundamenta en el hecho de que ambos fueron creados a "su imagen y semejanza".

Por esto, cuando el hombre "deja a su padre y a su madre" para unirse con la propia mujer, llegando a ser "una sola carne", queda en vigor la ley que proviene de Dios mismo: "lo que Dios unió no lo separe el hombre" (Mt 19, 6) por eso Cristo es aquel que "sabe lo que hay en el hombre" (Jn 2, 25), en el hombre y la mujer. Conoce la dignidad del hombre, el valor que tiene ante los ojos de Dios. El mismo Cristo es la confirmación definitiva de este valor. Todo lo que se dice y hace tiene cumplimiento definitivo en el misterio pascual de la redención. La actitud de Jesús en relación con las mujeres que se encuentran con él a lo largo del camino de su servicio mesiánico, es el reflejo del designio eterno de Dios que, al crear a cada una de ellas las elige y la ama en Cristo (Ef 1, 1- 15).

Cada una hereda también desde el "principio" la dignidad de persona precisamente como mujer. Jesús de Nazareth confirma esta dignidad, la renueva y hace de ella un contenido del Evangelio y de la redención, para lo cual fue enviado al mundo. En esto radica la "igualdad", evangélica, la "igualdad" de la mujer y el hombre en relación con "las maravillas de Dios", tal como se manifiesta de modo tan límpido en las obras y en las palabras de Jesús que constituye la base más evidente de la dignidad y vocación de la mujer en la Iglesia y en el mundo⁶⁵.

2.3.7 MATERNIDAD - VIRGINIDAD

La virginidad y la maternidad, son dos posibilidades particulares de la realización de la personalidad femenina. A la luz del evangelio, éstas dimensiones adquieren la plenitud de su sentido y de su valor en María, que como virgen llega a ser madre del Hijo de Dios. Estas dos dimensiones de la vocación femenina se han encontrado y unido en María, de un modo excepcional; de manera que una no ha excluido la otra, sino que la ha completado admirablemente. La descripción de la Anunciación en el Evangelio de San Lucas indica claramente que esto parecía imposible a la misma virgen de Nazareth. Ella, al oír que le dicen: "Vas a concebir en el seno y vas a dar a luz un hijo a quien pondrás por nombre Jesús", pregunta a continuación: "¿Cómo podrá ser esto, pues yo no conozco varón?" (Lc 1, 31 - 34). En el orden común de las cosas, la maternidad es fruto del recíproco "conocimiento" del hombre y de la mujer en la unión matrimonial. María, firme en el propósito de su virginidad, pregunta al mensajero divino y obtiene la explicación. "El Espíritu Santo vendrá sobre ti", tu maternidad no será consecuencia de un "conocimiento" matrimonial, sino obra del

⁶⁵ Juan Pablo II, *Mulieris Dignitatem* N.13,14,15,16.

Espíritu Santo, y "el poder del Altísimo" extenderá su "sombra" sobre el misterio de la concepción y del nacimiento del hijo. Como hijo del Altísimo. El te es dado exclusivamente por Dios, en el modo conocido por Dios. María, por consiguiente ha mantenido su virginidad "no conozco varón" (Cf Lc 1, 34) y al mismo tiempo se ha convertido en madre. La Virginidad y la Maternidad coexisten en Ella.

Sin excluirse recíprocamente ni ponerse límites; es más, la persona de la Madre de Dios ayuda a todos especialmente a las mujeres a vislumbrar el modo en que estas dos dimensiones y estos dos caminos de la mujer, como persona, se explican y se completan recíprocamente.

2.3.8 LA MATERNIDAD

La maternidad no es sólo un hecho físico y biológico, que ciertamente está orientado a la estructura fisiológica y síquica de la mujer. Es también un hecho que responde al plan de Dios de dar vida a nuevos hombres, varón o mujer (Gen 1, 28). Hecho a través del cual han de perfeccionarse como persona, no sólo el hijo nacido, sino también el padre y la madre mientras vivan. El hecho de la maternidad es el punto de partida de un continuado crecimiento humano, y de fe para los cristianos, que deben realizar los esposos a través del tiempo; esto exige que permanezcan unidos entre sí. Es el punto de partida de una continuada atención a los hijos engendrados; esto exige la unidad de los esposos para cuidarlos y orientarlos hasta que se valgan por sí mismo.

Así pues, el hecho de la maternidad requiere unidad permanente del padre y de la madre.

Tal unidad indisoluble del varón y la mujer, exigida como medio para la realización plena de la maternidad y por lo tanto también de la paternidad, Jesucristo la pone como signo del amor de Dios a los esposos y de la fidelidad de estos hacia Dios. Es decir, Jesucristo la constituye en sacramento de salvación, estableciendo que “lo que Dios ha unido no lo separe el hombre” (Mt 19, 6). La maternidad así concebida es la que realmente dignifica a la mujer⁶⁶.

2.3.9 LA VIRGINIDAD

En la vida de las mujeres consagradas que, por ejemplo, viven según el carisma y las reglas de los diferentes institutos de carácter apostólico, dicha maternidad se podrá expresar como solicitud por los hombres, especialmente por los más necesitados, los enfermos, los ancianos, los niños, los jóvenes, los encarcelados, y en general los marginados.

Una mujer consagrada encuentra de esta manera al esposo, diferente y único en todos y en cada uno, según sus mismas palabras: “Cuanto hicisteis a uno de estos... a mí me lo hicistéis” (Mt 25, 40).

Al vivir esta consagración como “donación de sí” la mujer se perfecciona como ser humano y como ser de fe. Porque somos seres sexuados por naturaleza. La sexualidad es un valor, una maravilla de Dios, una riqueza de comunicación y un signo del compartir.

No se trata por la virginidad, libremente asumida, de reprimir o despreciar este don; sino de asumirlo en su verdadera dimensión. El que una mujer o un varón decidan

⁶⁶ Havers Guillermo Ma. *Mujer Conoce tu Dignidad*, De. Promesa, S.A. México, 1989, pág.79-80.

ser vírgenes por un motivo superior, es cosa que está en su pleno derecho. No por eso deja el varón de actuar varonilmente ni la mujer de actuar femenilmente.

CAPITULO III

1. MARCO METODOLÓGICO

Después de haber dado a conocer los aspectos generales que orientan este trabajo (Capítulo uno), y de haber fundamentado el tema: "la dignidad y vocación de la mujer" a la luz de la carta apostólica "MULIERIS DIGNITATEM", de igual modo el problema: "la discriminación femenina" (capítulo II); procedemos a desarrollar en este tercer capítulo el marco metodológico concreto que utilizaremos en la investigación de campo. Veamos:

El enfoque que aplicamos en esta investigación, es de tipo pastoral educativo, basado en los objetivos, pues son los que más permiten llegar al origen del problema es decir, que están más apegados a la realidad estudiada.

Comprende un análisis y síntesis de contenidos teóricos, sistematización de ideas y experiencias personales, pero los tres pasos metodológicos son los siguientes: iluminación doctrinal, diagnóstico pastoral y deducción de criterios pastorales.

1.2 ILUMINACION DOCTRINAL

Este paso metodológico ya fue empleado para la elaboración del marco teórico, es decir, desde el primer planteamiento del tema en base a la definición de dignidad y vocación de la mujer, hasta la aproximación teológico-pastoral, que se hizo a la luz de la carta "MULIERIS DIGNITATEM". Este proceso lo utilizamos también para el planteamiento del problema, desde el cual iluminamos sus antecedentes socio-histórico hasta el momento actual.

1.3 PLAN DE ELABORACION DEL DIAGNOSTICO PASTORAL.

El diagnóstico se elaboró utilizando encuestas y nuestra experiencia personal.

1.3.1 TIPO DE ESTUDIO

La investigación se basó en un tipo de estudio exploratorio descriptivo, ya que esto es suficiente para cubrir los objetivos.

En la institución se investigó con los padres de familia, alumnas, maestros y religiosas; con el fin de conocer a fondo el problema de la discriminación femenina y de esta forma darle a las alumnas una formación más integral que les permita valorar su ser femenino.

1.4 DEDUCCION DE CRITERIOS PASTORALES

Como fruto de la investigación se ha llegado a la deducción de criterios pedagógicos y pastorales que permiten la orientación y la práctica educativa y eclesial que puedan, paulativamente, lograr cambios personales y sociales.

A continuación procederemos a desarrollar el análisis del diagnóstico pastoral de la realidad educativa, en base al problema de la "discriminación femenina" que es evidente en las alumnas del tercer ciclo de la Escuela María Catarina D'Maggio. Veamos:

Las alumnas del centro educativo antes mencionado, en su mayoría no gozan de una paternidad o maternidad responsable; se percibe una baja estima personal, al no valorar su carácter personal femenino. Por otra parte, son víctimas del maltrato de parte de sus padres, padrastros o madrastras; por tanto son afectadas en sus motivaciones y en su rendimiento académico. Estas alumnas así tratadas, se

conforman con sus bajas calificaciones, lo que no les permite tener una visión futurista, en cuanto a una profesión, para obtener un trabajo digno y estable que permita gozar del derecho a una vida digna. Derecho inalienable de toda persona humana.

2. LA DISCRIMINACIÓN FEMENINA

El problema de la discriminación, es evidente en las alumnas del tercer ciclo, del centro de estudio ya mencionado.

Los indicadores que evidencian tal situación son los siguientes:

- a) La mayoría de las alumnas viven en áreas marginales; sus hogares son desintegrados y no gozan de una paternidad y/o maternidad responsable que les pueda brindar el apoyo necesario para satisfacer sus necesidades.
- b) Son víctimas del maltrato físico que reciben de parte de sus padres, padrastros o abuelos; los cuales no reparan en el daño que les causan en el ámbito moral, afectivo, espiritual y académico.
- c) Entre las alumnas no se respetan: se maltratan con palabras o con golpes; sus amistades son egoístas y sus relaciones interpersonales muy conflictivas.
- d) Las alumnas tienen autoestima baja; tienden a relativizar sus valores morales, culturales y espirituales y esta situación les lleva a no valorar su identidad personal y social.

3. DIMENSIONES DEL PROBLEMA

Estas alumnas al no valorar su identidad personal y social, no aceptan su realidad familiar y económica en que viven. Tampoco valoran el hecho de ser mujer.

Por eso, para orientarlas de una forma más adecuada, hemos optado por trabajar en las siguientes dimensiones: familiar, espiritual, educativa, económica y social.

3.1 Dimensión Familiar.

La familia se ha concebido como la unidad básica natural, compuesta por padre, madre e hijos, donde las personas crecen, se educan, satisfacen sus necesidades humanas y se realizan.

De esto haremos conciencia a los padres de familia, del hecho de que son ellos, los principales responsables de educar a sus hijos (as), en el amor, el respeto hacia ellos y hacia los demás.

3.2 Dimensión Espiritual.

Se trata de hacer conciencia en las alumnas que si profesan la fe católica, deben vivenciarla y proyectarla hacia los demás, empezando por su propio hogar, ya que la familia es el reflejo y expresión de la relación de Cristo y su Iglesia.

Esto nos impulsa a luchar por instaurar una vida sacramental, para que su fe madure y las lleven a un compromiso cristiano de trabajar por el Reino de Dios.

3.3 Dimensión Educativa.

Los educadores deben tener presente que los alumnos de hoy, sobre todo los de la ciudad, tienen una visión mucho más desarrollada que los de hace unos años atrás y son mucho más conscientes de las ideas y de los acontecimientos extrafamiliares y extraescolares, por lo que deben manejar un nuevo lenguaje que es el de la imagen y el de las vivencias (testimonio de vida). Y así, ir saliendo del verbalismo monótono y

aburrido que no le permite al educando desarrollar todas las capacidades que posee. De ahí que se necesite que los educadores estén bien formados humana y cristianamente, para garantizar los resultados positivos de su acción pedagógica en los educandos y éstos a la vez, sean formados integralmente.

3.4 Dimensión Económica.

Durante los últimos años la economía en El Salvador sigue sufriendo una creciente crisis. Para justificar esta postura nos apoyamos en lo que afirma el plan de desarrollo económico y social, que dice:

El costo de la vida, según el índice de precios al consumidor, aumentó casi 4 veces; al tiempo que el ingreso per cápita cayó substancialmente y el desempleo de 10% todo lo anterior ha sumido a la familia salvadoreña en una crisis económica...⁶⁷

Por eso es necesario hacer conciencia a las alumnas sobre esta situación, para que comprendan la parte económica que viven sus padres, pues la mayoría son víctimas del desempleo que los ha llevado a tener serios problemas familiares; sin embargo, algunos luchan por tenerlas en este centro educativo, algo que ellas no valoran y que por eso no dan importancia a su formación integral. Al contrario, aspiran a tener cosas que no están al alcance de sus padres, con el único fin de aparentar o sobresalir ante las demás.

⁶⁷ Plan de Desarrollo Económico y Social. El Salvador. 1984-1994. Pág. 2

3.5 Dimensión Social.

La mayoría de las familias de nuestro país, debido a la situación que vive la sociedad actualmente; han pasado por alto algunos principios morales. Esto está desencadenando una serie de actos que muchos no pueden explicar de cómo y por qué suceden. Ya que algunos de estos actos son de carácter delictivo. Tal es el caso de las violaciones y abusos sexuales de menores, la prostitución, el robo, la drogadicción, etc.. Esto puede llegar a tal grado que muchos sectores de nuestra sociedad lleguen a una falta de concientización en la que esto se tolera y se vea como algo natural. Ante esto, los medios de comunicación, tienen gran responsabilidad en cuanto a que, la propaganda masiva en favor de la familia es mínima y debería ser mayor y en búsqueda de promover los valores de la familia.

“Es evidente el silencio que, ante la problemática familiar, guardan tanto los medios de comunicación social, como los organismos humanitarios.⁶⁸” La vida moderna genera un rechazo hacia los hijos considerados como agresores, esto es, a veces fruto del equivocado enfoque de los medios de comunicación que exageran el peligro que puede presentar el crecimiento de la población frente a la calidad de vida, olvidando que si los niños y los jóvenes son la mayor parte de la población, esto puede traducirse en una abundancia relativa de mano de obra juvenil y de grandes posibilidades de desarrollo social y económico en contraposición a los grandes países europeos que carecen de población joven e infantil.⁶⁹

⁶⁸ “Pastoral familiar”, 2

⁶⁹ “Pastoral familiar”, 24 y Santo Domingo, 220-221

La omnipotencia de los medios de comunicación social están creando en los jóvenes un nuevo tipo de persona, como es el de: "La civilización de la imagen" por el simple hecho de que son espectadoras inconscientes, de todo lo que les transmiten generando el individualismo, no dando importancia a las relaciones interpersonales, pues dedican mucho tiempo a los personajes de ficción que presentan. Por lo que es necesario hacer conciencia en ellas, que los medios de comunicación social no pueden reemplazar el contacto personal inmediato ni tampoco las relaciones entre amigos.

CAPITULO IV

1. PROPUESTA PASTORAL

Esta sección incluye la etapa final del estudio realizado; en la que se dan a conocer los resultados de las encuestas obtenidas en el diagnóstico y los criterios pastorales, en base a una propuesta educativa pastoral, que facilite impulsar el trabajo en defensa de la dignidad y vocación de la mujer.

Se preparó un ambiente de confianza con las alumnas, padres de familia y maestros del tercer ciclo de la Escuela María Catarina D'Maggio para hacerles conciencia de la importancia que tienen sus aportes, para la elaboración del trabajo que se fundamenta en la "dignidad y vocación de la mujer".

A continuación se presenta el análisis de la información que se obtuvo al respecto.

2. COMO SE CONCIBE LA VOCACIÓN DE LA MUJER

Por parte de los padres de familia no se obtuvo una información concreta con respecto a la dignidad y vocación de la mujer pues se mostró cierta indiferencia y un rechazo a este tema. Los padres de familia no le dieron importancia a la formación de sus hijos e hijas (ver anexo No.1). En cambio los maestros hacen énfasis en la problemática que viven las alumnas, por ejemplo, la desintegración familiar, la influencia negativa de los medios de comunicación social, etc., lo cual no les permite valorar su ser de mujer, pues se mantienen fuera de su realidad imitando todo cuanto viene del exterior: modas, música, artistas, etc.. Y no definen su vocación (ver anexo No.2). A las alumnas se les pasó una encuesta, con el objetivo de conocer más a

fondo su realidad familiar, económica, educativa y social; para darles una mejor orientación en el campo educativo y en la formación de valores (ver anexos No.3 y 4).

Con respecto a nuestra experiencia educativa afirmamos que la problemática más fuerte es la desintegración familiar y sus secuelas de desestabilización emocional, de desconfianza, de inseguridad, cuya consecuencia es hacerlas vivir en un mundo irreal. Un mundo de fantasía que oculta la verdadera realidad que viven en su familia.

También se ve claro el machismo, cuando el padre de familia dice: que sólo los varones deben estudiar una carrera profesional y las niñas hasta noveno grado; por lo que las inducen a una maternidad precoz por falta de motivaciones tanto intelectuales como afectivas.

No les transmiten estimación positiva para que ellas superen todo tipo de problema, por lo que es difícil que ellas puedan asumir un cargo profesional digno y establece.

La identidad la están perdiendo al adoptar patrones de conducta diferentes a los de nuestra cultura, generados por la alienación televisiva que las llevan a adoptar antivalores superficiales, actuando en un mundo irreal que las aleja de lo que ellas son y deben ser.

Por otro lado, son niñas con capacidad intelectual normal, pero por su misma situación del entorno que viven carecen de motivaciones. Esto se manifiesta en su bajo rendimiento escolar por la poca visión futurista, conformismo y su consistencia en las decisiones personales; pues no son sinceras con ellas mismas, ni con las demás. Esto las lleva a actuar y a trabajar de una forma irresponsable.

En base a los resultados del trabajo de investigación, proponemos los siguientes criterios pastorales. Estos criterios se orientan en tres líneas : criterio educativo para

una "Formación Familiar" en la fe y en el respeto a la dignidad y vocación de la mujer. Criterio educativo para una "Formación Escolar" que incida en la formación de valores morales, espirituales y culturales. Puesta en marcha de un "Plan Educativo" que facilite la consolidación de la dignidad y vocación de la mujer, en las alumnas del centro educativo ya antes mencionado.

A continuación se presenta el desarrollo de cada uno de ellos.

2.1 FORMACIÓN FAMILIAR.

En la escuela María Catarina Di'Maggio, con frecuencia se dan separaciones de matrimonios, tanto eclesiásticos como civiles, por diferentes motivos uno de ellos es el económico. Hombre o mujer abandonan a su cónyuge y a sus hijos ya sea de una forma legal o ilegal y en muchos casos no hay una separación, pero sí una ausencia de comunicación, de amor, comprensión, respeto, ya sea para su pareja o para sus hijos. Esto muestra la necesidad que hay entre niñas preescolares, adolescentes y jóvenes de respaldo, orientación y apoyo de sus padres, para poder desarrollarse en condiciones normales y justas en su adaptación y cambios evolutivos.

La ignorancia de algunos padres, la dureza de otros, la indiferencia y frialdad en los restantes, ocasiona que la vida familiar de las alumnas del centro educativo antes mencionado no brinde las condiciones adecuadas para la formación integral de éstas. Por eso con el fin de mejorar las relaciones interfamiliares, presentamos un pequeño plan de Escuela para padres, cuyos temas se orientan a promover la dignidad y vocación de la mujer; de tal manera que la práctica y la obtención de resultados aceptables, indiquen que puede ser un plan capaz de ser aplicado en otros centros

educativos e instituciones cristianas. Pues se concibe que los padres de familia son los primeros responsables en la educación de sus hijos, ya que el ejemplo de amor y respeto que ellos como padres se demuestren, es la base sobre la cual los hijos aprenderán a respetar los miembros de la familia y de la comunidad entera.

2.2 FORMACIÓN ESCOLAR

La escuela asumió prácticamente toda la tarea educativa en nuestra sociedad, pero día a día se va convirtiendo en un instrumento cada vez menos adaptado a las necesidades psicológicas y a los intereses concretos de los educandos.

No se puede reducir el proceso educativo al ámbito exclusivo de la escuela y de la familia.

Los conceptos de "educación permanente" y "reciclaje" giran sobre el eje de la adaptación de cada persona, independientemente de su edad, de los nuevos desafíos que le presentan un mundo profundamente cambiante y en continuo y acelerado dinamismo.

La Declaración Universal de los Derechos Humanos reconoce la importancia de la educación:

-Todos los medios de educación deben fomentar entre los jóvenes los ideales de paz, libertad, justicia, respeto, comprensión mutua y solidaria.

-Los jóvenes deben ser educados en el espíritu de la dignidad y la igualdad de todos los hombres, sin distinción alguna por motivos de raza, color, origen étnico o creencia y en el respeto de los derechos humanos fundamentales.⁷⁰

⁷⁰ "El Educador" frente al cambio, Grupo Editorial Norma, 1992, pág.10. (Revista).

También la Iglesia, en el documento de Santo Domingo nos recuerda al respecto: "Ningún maestro educa sin saber para qué educa".

Hay un proyecto de hombre encerrado en todo proyecto educativo.

Cuando hablamos de una educación cristiana, hablamos de que el maestro educa hacia un proyecto de hombre en el que viva Jesucristo.⁷¹

Por tanto, los centros educativos de las Religiosas Oblatas al Divino Amor, se empeñan por formar al "hombre y a la mujer nuevo(a)", e integrarlo a Cristo, a la Iglesia y a la historia.

Su misión es responder al reto y dar respuesta al hombre de hoy desde Cristo y el Evangelio; para que viva en la Iglesia, nuevo pueblo de Dios y desde allí y en ella, trabajar por implantar el Reino en el aquí y ahora.⁷²

2.3 PLAN EDUCATIVO PASTORAL

Por eso, para lograr la realización humana y cristiana, en las alumnas del tercer ciclo de la Escuela María Catarina D'Maggio, presentamos la puesta en marcha de un "Plan Educativo Pastoral", que facilite la consolidación de la dignidad y vocación de la mujer; para poder contrarrestar la problemática que viven y de esta forma valoren su ser femenino, como "imagen de Dios" que son.

Para ello presentamos el programa que tiene como eje esquemático: "La Mujer Nueva" (ver anexo No.5), el cual se trabajará con las alumnas de acuerdo a la planificación escolar de la institución.

⁷¹ Conferencia Episcopal, latinoamericana, "Documento de Santo Domingo" n. 264-265.

⁷² Religiosas Oblatas al Divino Amor, "Ideario Apostólico". Pág. 10.

De igual forma se presenta el plan de escuela de padres (ver anexo No.6), que es una de las alternativas o estrategias metodológicas para mejorar las relaciones entre familia-alumno-institución educativa.

En este caso va en la línea de promover la dignidad y vocación de la mujer, con el fin de implantar la armonía familiar.

De esta forma se pretende facilitar un aporte a las personas relacionadas con el quehacer educativo.

CONCLUSIONES

El trabajo se ha realizado teniendo presente la finalidad de la carta Apostólica "MULIERIS DIGNITATEM", donde el Papa Juan Pablo II, presenta una reflexión llena de amor en cuanto a la dignidad y vocación de la mujer. Una reflexión fundamentada en la palabra de Dios, especialmente en los primeros tres capítulos del libro del Génesis; que presentan la creación del hombre y de la mujer a imagen y semejanza de Dios, por lo que comparte una misma dignidad y que al desobedecer al plan divino rompen esta comunión de amor que tenían con su Creador.

El Papa realza la imagen de Jesús y de María en el evangelio. Cosa que viene a levantar esta imagen caída del hombre y de la mujer por obra del pecado.

Ello conduce a que este documento debe leerse a la luz de la fe, para hacer de él una profunda meditación y así adquirir lineamientos pastorales que permitan concientizar la dignidad y vocación de la mujer pues el deterioro de valores morales, espirituales, culturales de nuestra sociedad amenazan la sublime vocación de ser mujer.

La mujer está destinada a ser madre, tenga hijos o no, ya que esta vocación de la maternidad se ve glorificada y sublimada por la maternidad de María en quien radica la maternidad física y espiritual.

Sin embargo, por los resultados obtenidos, en la investigación de este trabajo, el cual se hizo con las alumnas, padres de familia y maestros del tercer ciclo de la Escuela María Catarina D'Maggio, respecto a la dignidad y vocación de la mujer no se obtuvo una información concreta.

Por parte de los padres de familia, existe un considerable desconocimiento respecto a la dignidad y vocación de la mujer; pues se mostró cierta indiferencia y rechazo a este tema, no dándole importancia a la formación de sus hijas.

Hay inconformismo en los padres de familia respecto al rendimiento académico, de sus hijas al decir en un 90% de los encuestados que es "bueno".

Por otra parte las alumnas manifiestan una visión futurista, al decir en un 100% de las encuestadas que quieren ser "profesionales"; pero debido a la problemática familiar, social, económica que viven no todas logran ese ideal; pues sus padres no les transmiten estimación positiva a nivel afectivo e intelectual para que ellas superen todo tipo de problema.

Por ello, al finalizar este trabajo nos sentimos más comprometidas con nuestra consagración religiosa, pues debemos proyectar a nuestras alumnas la alegría y el gozo de ser mujer, para que de esta forma ellas valoren su feminidad. Como se nos exhorta en el artículo 124 de nuestras constituciones (Oblatas al Divino Amor), que dice lo siguiente: **"Como miembro de una Iglesia en busca de una justicia social más equitativa, es para nosotras una continua preocupación, las personas que viven en lugares de proceso de transformación o desarrollo; consideramos un deber el promoverlas no sólo en la parte material más también en lo espiritual; a fin de que logren su realización humana y cristiana."**

Para nosotras es de suma importancia promover la dignidad de la persona (hombre-mujer) a través de la formación integral, en nuestros campos de apostólado.

BIBLIOGRAFIA

- ALVAREZ J., La Virginitad Consagrada Ed. Publicaciones Claretianas, Madrid, 1977
- Biblia de Jerusalén, AAVV. Ed. España Desclés de Brouwer, S.A. 1976.
- BOFF, L., El rostro materno de Dios, Ed. Paulinas, Madrid, 1979
- CONCILIO VATICANO II. Constitución Pastoral " Gaudium et Spes y Lumen Gentium", Mensajero Bilbao, 1980.
- CONFERENCIA EPISCOPAL LATINOAMERICANA, "Documento de Santo Domingo", Criterio, San Salvador, 1993.
- CONFERENCIA EPISCOPAL LATINOAMERICANA, Documento de Puebla, UCA Editores. San Salvador, 1993
- HAVERS, G. Mujer conoce tu dignidad, Ed. Promesa, S.A. México, 1989.
- JUAN PABLO II CARTA ENCICLICA, Redentoris Matters" CARTA ENCÍCLICA ROMA, 1987.
- JUAN PABLO II CARTA APOSTOLICA "MULIERIS DIGNITATEM", Roma 1988.
- Otros Autores.
- LASANTA P.J. La mujer dignidad y misión, Ed. palabra, Madrid, 1995
- MORENO J.R. Vida Nueva, Biblioteca de Teología 1988, Tomo II Documento.
- MIRANDA M., Desafíos a los jóvenes, Ed. Paulinas 1989.
- PIGNA A., La Vocación, Sociedad de Educación Atenas Madrid 1983.
- RODRIGUEZ M. "Pacem In Terris", AAVV. Doctrina Social de la Iglesia, Guatemala, 1992.
- RENARD A.C., Las Religiosas en la hora de la Esperanza, De. Herder 1982.
- R. OBLATA AL DIVINO AMOR., Ideario Apostólico, Madrid-8 1977.

REVISTA., El Educador, Grupo Editorial Norma. 1992.

San Agustín, "Ciudad de Dios", Ed. Porrúa, S.A. AV. Argentina. México. 1975.

VIVES José, Los Padres de la Iglesia, "Clemente de Alejandría" #220 pág. 79-80

ANEXOS

ANEXO N° 1

“Padres de Familia”

La encuesta que a continuación se le presenta, tiene como objetivo, obtener información que será utilizada con fines de investigación pastoral educativo. Le rogamos contestar con libertad y sinceridad. La información es anónima y confidencial.

1. Cuántos hijos (as) tiene ?

En un 90% se confirma que estas familias tienen 4 hijos, los cuales deben sostener y educar con dificultades económicas.

2. Considera usted importante que sus hijas sean profesionales ?

Todos dijeron que sí, pero sin explicar un ¿por qué? Manifestando cierta indiferencia, en cuanto al futuro de sus hijos.

3. En el estudio cómo considera el rendimiento de su hija ?

Hay inconformismo de parte de los padres al decir que es “bueno”

4. Ambos (Papá y Mamá) participan en la formación de sus hijas sin hacer diferencias ?

Todos dijeron que “sí”, pero sin especificar nada.

5. En las tareas del hogar participan todos ?

Al igual que la anterior “sí”, sin especificar nada.

6.Cuál es su sentir en relación, a la dignidad de la mujer ?

La mayoría desconoce este aspecto, no le dice nada.

Gracias por su aporte

ANEXO N° 2

“ Personal Docente “

1. Cómo considera usted el trato de sus alumnas entre ellas ?

Deficiente, en el sentido que prevalece el individualismo y el maltrato de palabras, fomentando relaciones frágiles y carentes de sinceridad.

2. Cómo considera usted la influencia de los medios de comunicación en la autoestima de sus alumnas ?

Predomina más la influencia negativa, en cuanto a su conducta agresiva, deshumanizante y de superioridad, que no les permite ser ellas mismas.

3. En la familia de las alumnas de tercer ciclo, que problemas familiares predominan ?

La desintegración familiar, manifestado por su frialdad, indiferencia, falta de motivación, maltrato físico, etc..

4. Cree usted que las alumnas de tercer ciclo valoran su feminidad ?

A su manera, pues no todas valoran su feminidad, ya que descuidan su personalidad, en cuanto a la higiene, vestuario, etc., por su poca conciencia del ser mujer.

5. Cuál es su experiencia en la relación alumna - maestro ?

Positiva, en cuanto que hay confianza y apertura, lo cual permite conocer sus realidades.

Agradecemos su colaboración que es de gran importancia para nuestro trabajo.

ANEXO N° 3

ENCUESTA

Alumnas

Edad _____ Grado _____ Nombre _____

Lugar donde vives _____

Indicaciones : Marca con una "X" la respuesta de acuerdo a lo que se le pregunta.

1. Con quién vives ?

Sólo con mamá _____ Sólo con papá _____

Con ambos padres _____ Abuelos _____

2. Te toman en cuenta tus padres, cuando se reúnen a conversar sobre la vida familiar?

Si _____ No _____

3. Te sientes realizada de ser mujer ?

Siempre _____ A veces _____ Nunca _____

4. Cómo te consideras en el estudio ?

Excelente _____ Buena _____ Regular _____ Deficiente _____

5. Quién te orienta en las tareas en el hogar ?

Papá ___ Mamá ___ Hermanos ___ Sola ___ Papá y Mamá ___ Abuelos ___

6. Trabajan fuera del hogar tus padres ?

Sólo papá _____ Sólo mamá _____ Papá y mamá _____ Ninguno _____

7. Sales a paseo con tus padres ?

Siempre _____ A veces _____ Nunca _____

8. Cómo consideras el trato entre papá y mamá ?

Excelente _____ Bueno _____ Regular _____ Deficiente _____

9. Cómo te tratan ellos ? _____

10. Qué pretendes ser en el futuro ?

Ama de casa _____ Profesional _____

11. Qué estado de vida prefieres ?

Casada _____ Soltera _____ Religiosa _____

12. Qué religión practicas ?

13. Como consideras tu participación dentro de tu Iglesia ?

Activa _____ Pasiva _____ Indiferente _____

14. En tu vida, experimentas estos problemas ?

Soledad _____ Incomprensión _____ Maltrato físico _____ Rechazo _____

Maltrato verbal _____

Por último, te agradecemos, tu aporte valioso para nuestro trabajo.

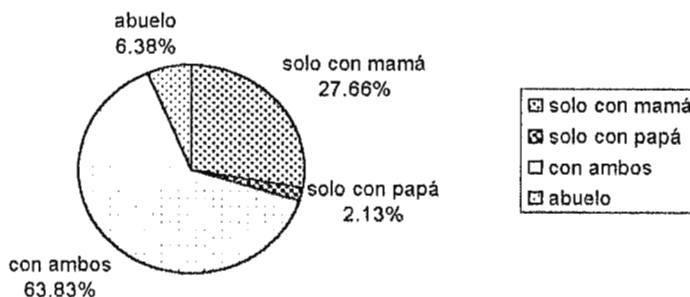
ANEXO 4

RESULTADOS DE ENCUESTAS

ENCUESTAS DE ALUMNAS

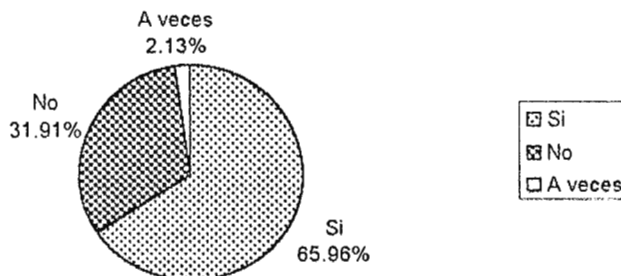
1. Con quién vives?

solo con mamá	27.66
solo con papá	2.13
con ambos	63.83
abuelo	6.38



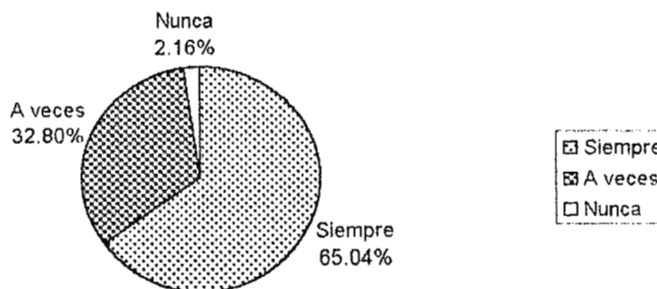
2. te toman en cuenta tus padres, cuando se reúnen a conversar sobre la vida familiar?

Si	65.96
No	31.91
A veces	2.13



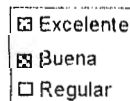
3. Te sientes realizada de ser mujer?

Siempre	65.22
A veces	32.89274
Nunca	2.17



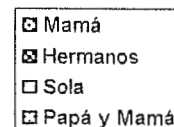
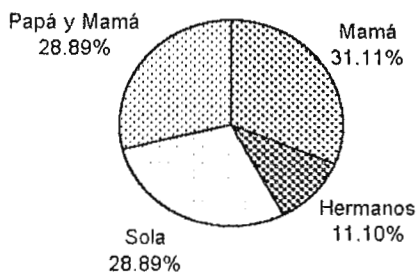
4. Cómo te consideras en el estudio?

Excelente	4.34
Buena	71.74
Regular	23.91



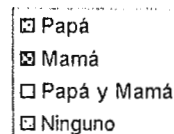
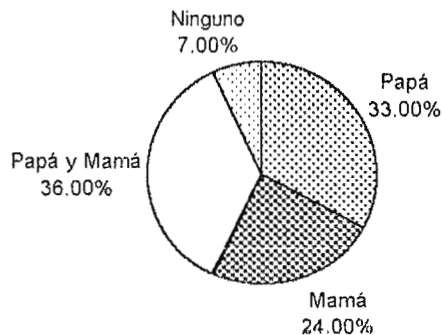
5. Quién te orienta en las tareas en el hogar?

Mamá	31.11
Hermanos	11.1
Sola	28.89
Papá y Mamá	28.89



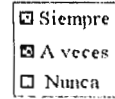
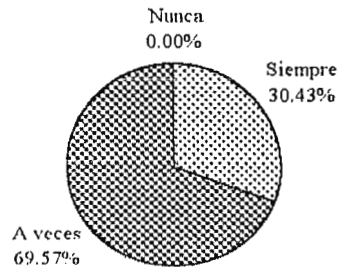
6. Trabajan fuera del hogar tus padres?

Papá	33
Mamá	24
Papá y Mamá	36
Ninguno	7



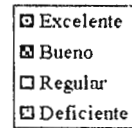
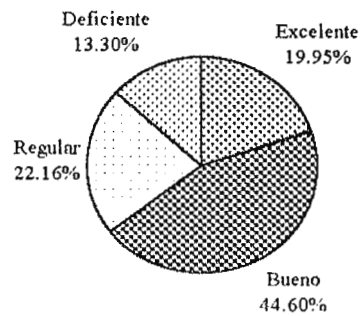
7. Sales a paseo con tus padres?

Siempre	30.43
A veces	69.56
Nunca	0



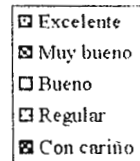
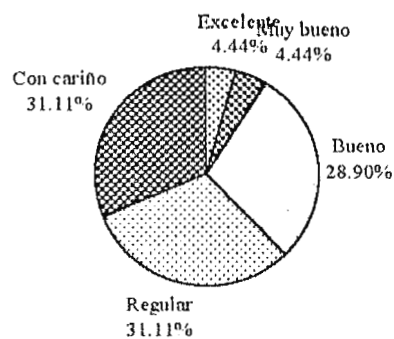
8. Cómo consideras el trabajo entre papá y mamá?

Excelente	19.56
Bueno	43.73
Regular	21.73
Deficiente	13.04



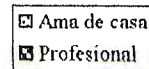
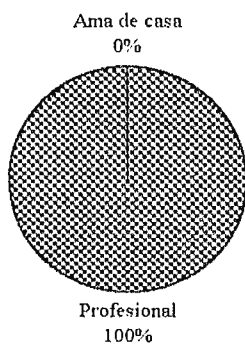
9. Cómo te tratan ellos?

Excelente	4.34
Muy bueno	4.34
Bueno	28.26
Regular	30.43
Con cariño	30.43



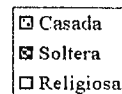
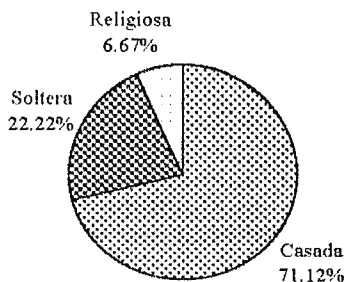
10. Qué pretendes ser en el futuro?

Ama de casa	0
Profesional	100



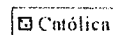
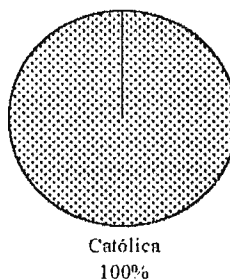
11. Qué estado de vida prefieres?

Casada	69.56
Soltera	21.73
Religiosa	6.52



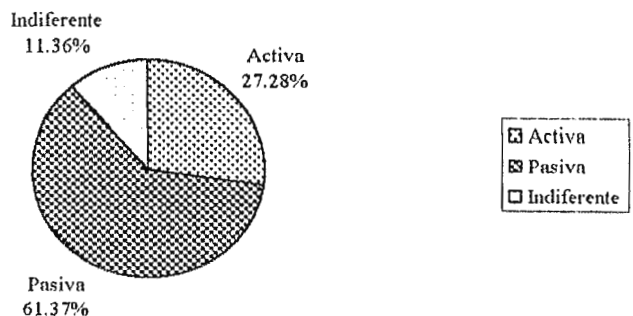
12. Qué religión prácticas?

Católica	100
----------	-----



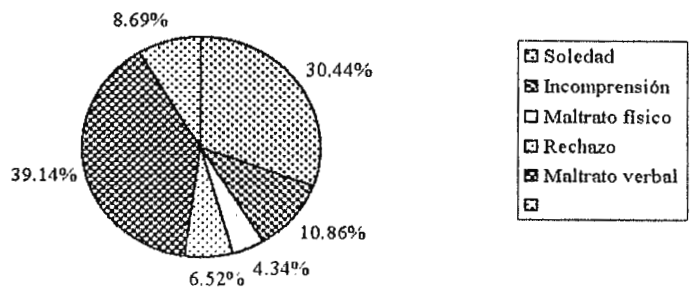
13. Como consideras tu participación dentro de tu Iglesia?

Activa	26.09
Pasiva	58.69
Indiferente	10.86



14. En tu vida, experimentas estos problemas?

Soledad	30.43
Incomprensión	10.86
Maltrato físico	4.34
Rechazo	6.52
Maltrato verbal	39.13
	8.69



ANEXO No. 5

PROGRAMA LA MUJER NUEVA

Este programa se desarrollará con las alumnas del tercer ciclo de la escuela María Catarina Di Maggio, con el fin de promover su dignidad y vocación femenina. Para ello se han elaborado cinco etapas, cada una conlleva un temario que afronta de una u otra forma el por qué del tema y del problema: la discriminación femenina, que se les ha planteado.

El método fundamental para el desarrollo de esta temática será el científico, porque es el más adecuado para indagar acerca del tema y del problema, como también se hará uso del método analítico y sintético para la elaboración de conclusiones y recomendaciones al respecto.

La metodología a utilizar será activa, con variedad de técnicas y dinámicas que estimulen la integración y participación de alumnas, maestros, padres de familia, religiosas, etc., para una mejor concientización al compromiso humano y Cristiano.

Cada etapa se desarrollará en base a la programación establecida por dicha institución, de modo que se puedan realizar las actividades programadas, los instrumentos a utilizar serían los siguientes: conferencias, seminarios, entrevistas, encuestas, sociodramas, mesa redonda y otras técnicas.

Los responsables serán los encargados de organizar y planificar el desarrollo de cada temática de acuerdo al tiempo establecido para cada etapa. Para ello se cuenta con recursos didácticos y humanos.

Humanos: alumnas, maestros, padres de familia, sacerdotes, religiosas, Psicólogo, otros.

Didácticos: textos básicos, folletos y guías; Stenciles y tinta para mimeógrafo; acetatos, rotafolio, retroproyector, diapositivas, películas, betamax, cassettes, cartulina, plumones, tiza, tirro, papel bond, etc.

A continuación se presenta el programa: La Mujer Nueva que conlleva, objetivo general, etapas y temario, destinatarios, responsables y el tiempo que se establece en semanas.

PROGRAMA : LA MUJER NUEVA

OBJETIVO : Impulsar procesos educativos que favorezcan la transformación de una nueva conciencia de la dignidad de la mujer.

ETAPAS	DESTINATARIOS	RESPONSABLES	TIEMPO
<p>I. Organización de un análisis crítico sobre la dignidad de la mujer y la mentalidad machista, sus implicaciones en la vida familiar y social. TEMARIO:</p> <ul style="list-style-type: none"> ■ La mujer creada a "imagen y semejanza de Dios" ■ El Machismo ■ Discriminación femenina ■ La mujer valor capital ■ El trabajo ■ La cultura 	Las alumnas	Profesores(as) <ul style="list-style-type: none"> ■ Lenguaje ■ CC. Sociales ■ Educadores en la Fe 	10 semanas
<p>II. Investigación y análisis crítico sobre el uso y abuso de los medios de comunicación social, respecto a la dignidad de la mujer.</p> <ul style="list-style-type: none"> ■ La televisión ■ La radio ■ Periódicos y revistas ■ Posición de la Iglesia respecto a los Medios de Comunicación Social. 	Las alumnas Maestros Padres de familia	Profesores(as) <ul style="list-style-type: none"> ■ Lenguaje ■ CC. Sociales ■ Religiosas 	5 semanas
<p>III. Investigación y análisis crítico sobre "movimientos feministas".</p> <ul style="list-style-type: none"> ■ "Feminismo de corte burgués" ■ "Feminismo socialista" ■ "Feminismo católico" ■ "Feminismo cristiano" 	Las alumnas Maestros	Profesores(as) <ul style="list-style-type: none"> ■ CC. Sociales ■ Sacerdote y ■ Religiosas 	10 semanas
<p>IV. Motivación a un compromiso de defender, cultivar la maternidad y virginidad como valores y derechos de la mujer, a la luz de la Sagrada Escritura, documentos de la Iglesia y O.D.A. (Religiosas Oblatas al Divino Amor). TEMARIO:</p> <ul style="list-style-type: none"> ■ Vocación a la vida ■ Vocación de la mujer ■ Vocación al matrimonio ■ Maternidad responsable 	Maestros Alumnos	<ul style="list-style-type: none"> ■ Sacerdote y ■ Religiosas ■ Una madre de familia ■ Una mujer soltera 	10 semanas

<ul style="list-style-type: none"> ■ Mujer y familia ■ Vocación a la vida consagrada ■ Cristo y la mujer ■ La mujer en la Iglesia 			
<p>V. Integrar en el programa de "educación en la fe", el conocimiento de las prefiguras de María en la historia de la salvación y en el momento histórico actual.</p> <p>TEMARIO:</p> <ul style="list-style-type: none"> ■ MARIA: La Mirian Histórica de Nazaret. ■ La virginidad perpetua de María ■ La maternidad humana de María ■ La maternidad divina de María ■ La santidad humana y divina de María ■ María mujer profética y liberadora ■ María y la mujer ■ María estrella de la nueva evangelización. 	Las alumnas	<ul style="list-style-type: none"> ■ Profesores(as) ■ Educadores en la Fe 	6 semanas
<p>VI. Elaboració de un plan de educación sexual para que las alumnas valoren su ser femenino y descubran su vocación.</p> <p>TEMARIO:</p> <ul style="list-style-type: none"> ■ Desarrollo humano ■ El sexo en el proyecto de Dios ■ Dios fuente y fundamento del amor humano ■ Sentido de la Sexualidad humana ■ Etapas del amor ■ Noviazgo y matrimonio ■ Castidad y continencia sexual ■ Libertad y amor 	Las alumnas maestros	<ul style="list-style-type: none"> ■ Profesores(as) de CC. Naturales ■ Psicólogo ■ Sacerdote y un matrimonio. 	4 semanas
<p>VII. Evaluación: se hará por etapas de acuerdo a las actividades realizadas.</p>			

ANEXO No. 6

PROGRAMA ESCUELA DE PADRES

La escuela de padres utiliza una metodología activa y con variedad de técnicas y dinámicas que estimulan la participación, no es una escuela magisterial, sino que los padres son a un mismo tiempo, profesores y alumnos corresponsables de su misma educación.

Para el desarrollo del programa, la metodología que se puede utilizar son las dinámicas grupales. En cuanto al contenido, la escuela de padres se preocupa más por el estudio y análisis de problemas, de índole evolutivo, personal, social, pedagógicos, familiares y ambientales. Este estudio conduce a un conocimiento más profundo de la problemática, a la creación de actitudes personales respecto a la familia y el centro educativo en el que se encuentran los hijos.

De esta forma la escuela de padres, contribuye a crear hombres y mujeres nuevos(as), con actitudes nuevas y con amplia apertura hacia toda la familia.

Ahora bien, el programa de escuela de padres que presentamos a continuación se iniciará a partir del próximo año, con una temática que gira entorno a la dignidad y vocación de la mujer.

El programa se desarrollará de tal manera que los padres de familia líderes dirijan las secciones (una por mes), con el apoyo de los profesionales relacionados con el quehacer educativo familiar.

Una sección de escuela de padres se puede desarrollar de la siguiente manera:

- Los líderes dan la vivencia a los padres,
- Les hacen algunas preguntas para entrar en el tema,

- Se hacen grupos y se entrega el material para lecturas y se analizan entre todos,
- En el plenario uno de los miembros hará una breve síntesis de todo lo que intercambiaron.
- Partiendo del tema hay una persona ponente (Psicólogo, sacerdote, matrimonio, religiosa, mujer soltera, etc.).
- Al finalizar, el animador podrá hacer conclusiones,
- Se evalúa la sección.

Para ello se cuenta con recursos materiales y humanos.

Materiales: textos básicos, folletos y guías, rotafolio, pizarra, cartulina, papel bond, plumones, tiza, tirro, diapositivas, películas, betamax, cassettes, etc.

Humanos: Padres de familia, líderes, profesores, Psicólogo, sacerdote, religiosas, otros.

A continuación se presenta el programa de escuela de padres que incluye objetivo general, acciones, temario anual, clausura, destinatarios, responsable y tiempo.

PROGRAMA : ESCUELA DE PADRES

OBJETIVOS	Que los padres de familia cuenten con un medio de formación humana y cristiana, que les apoye en la orientación de sus hijos(as) y les permita ser mejores educadores en el amor y el respeto de la dignidad humana: "Hombre y Mujer".
ACCIONES	<ul style="list-style-type: none">■ Formar un grupo de padres y darles seguimiento metodológico, para que éstos sean líderes de grupo y colaboradores de la escuela.■ Calendarizar y realizar reuniones cada 15 días, para la organización y preparación de cada convivio mensual.
TEMARIO ANUAL:	<ol style="list-style-type: none">1. Hombre y Mujer creados a imagen y semejanza de Dios2. Dignidad de la mujer.3. Vocación de la mujer.4. Razón antropológica de los derechos de la mujer.5. Discriminación de la mujer.6. Educación sexual.7. María y la mujer.8. Jesús y la liberación de la mujer.9. Posición de la mujer en la Iglesia.10. La mujer comprometida en la sociedad. <ul style="list-style-type: none">■ Clausura - retiro (Eucaristía)
DESTINATARIOS	De acuerdo al caso (personas, lugar, tiempo)
RESPONSABLES	El interesado
TIEMPO	Todo el año (una vez al mes).